NUMERO 13 • AÑO I 5 DE AGOSTO DE 1972 25 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe





Agenda privada de Pero Núñez

Tengo que preguntar a mi amigo el periodista dónde está el pueblo ese tan importante y del que ellos tanto hablan. Porque siempre dicen «los sentimientos del pueblo», «las tendencias del pueblo», «el respaldo del pueblo», «en beneficio del pueblo», «con la ayuda del pueblo», pero nunca dicen de qué pueblo se trata, ni siquiera a qué provincia pertenece. Y como tienen tanta fantasía, no me extrañaría que incluso se lo hayan inventado.



Cuando uno ojea los discursos de los ministros, dando visiones tan halagadoras de sus distintos Departamentos, comprende fácilmente cuánta falacia y egoísmo hay en las gentes que se quejan, incluso aunque se quejen porque les duela la cabeza.

★

Trece entidades económicas y culturales catalanas han publicado un escrito pidiendo la incorporación de España al Mercado Común. Bueno, ¿y qué?

★

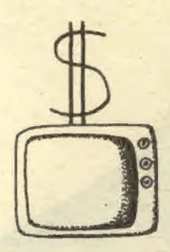
En vista de los resultados que están dando los festivales de la canción, un servidor, y en opinión particular, está temiendo con pavor verdadero que algún día lleguen a organizarse en España festivales de la decencia, de la honradez profesional, del empresario formal, etcétera.

★

He leído con estupefacción este titular en un periódico: «No al nuevo salario mínimo». Luego, al leer la información, he respirado: se trataba de un asunto de Francia.

★

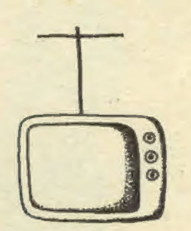
Si yo escribiera algún día una obra de teatro, le encargaría la adaptación, la escenificación, la corrección de diálogos o lo que fuera a un director de periódico: así tendría asegurada la publicidad con uno o varios reportajes de los ensayos de la obra, con la antecrítica, con una crítica elogiosa, con un reportaje del estreno, con otro de cada actor que interviene en la obra y con un sinfín de noticias a lo largo del tiempo que durara en cartel.



Si en una lonja pesquera de Vigo se vende el kilo de cigalas a 110 pesetas, y al día siguiente, en que pueden llegar a Madrid, en Madrid se venden las cigalas a 800 pesetas kilo, ¿quién se habrá llevado esas 690 pesetas de ganancia en kilo de cigalas en el viaje de Vigo a Madrid?

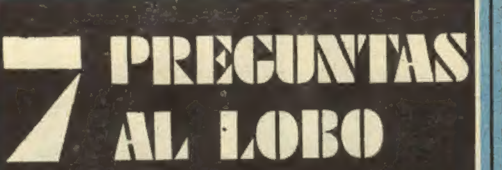


El Ayuntamiento de Bilbao ha suscrito una póliza de seguros contra los perjuicios que pudieran causar los árboles del municipio. Otros Ayuntamientos, más prácticos, han abordado el mismo tema de raíz. O sea, poniendo los árboles raíces arriba, con lo que se aseguran de que no molestarán a nadie.



Se ha clausurado en Sigüenza el primero de quince cursillos nacionales de educación alimentaria para maestros de escuela. Se pretende con ello inculcar en la infancia el empleo de dietas racionales para mantener el equilibrio del metabolismo. Me temo que, en la práctica, eso de la educación alimentaria encontrará luego la incomprensión y falta de colaboración de las madres de los escolares cuando el chico le diga que hoy no puede comer el cocido familiar, sino 300 gramos de carne de ternera a la brasa, zanahorias ralladas, 100 gramos de pescado fresco, fruta muy sazonada y un zumo natural de pomelo. Como siempre, se tropezará con la falta de formación ciudadana.

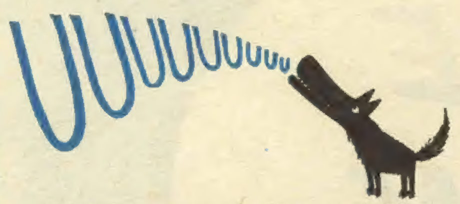




¿Cuántas bodas en la «intimidad» tendremos que seguir sufriendo a través de los medios audiovisuales antes de que finalice el año?



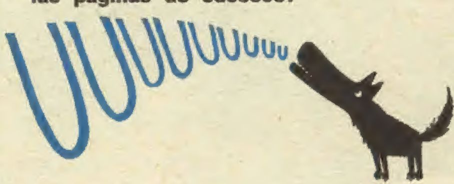
¿Cuántos toros bravos morirán este verano en la arena por turista «per cápita»?



¿Cuántas cenas de alto nivel faltarán para resolver ese asunto que se llama Gibraltar, y que se airea siempre que no se tienen a mano noticias importantes?



¿Cuántos blancos trabajan como esos negros que han sido descubiertos en Italia dentro de camiones, sin que nadie les conceda un espacio en las páginas de sucesos?



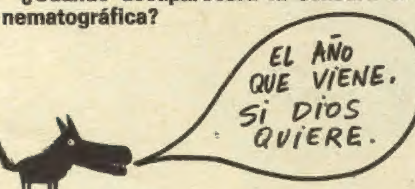
¿Cuándo dejarán de poner «impedimentos técnicos» a aquellos artistas que intentan colgar gratuitamente sus obras en Madrid?



¿Cuánto tiempo durará en La Coruña la preocupación por la subida del marisco?

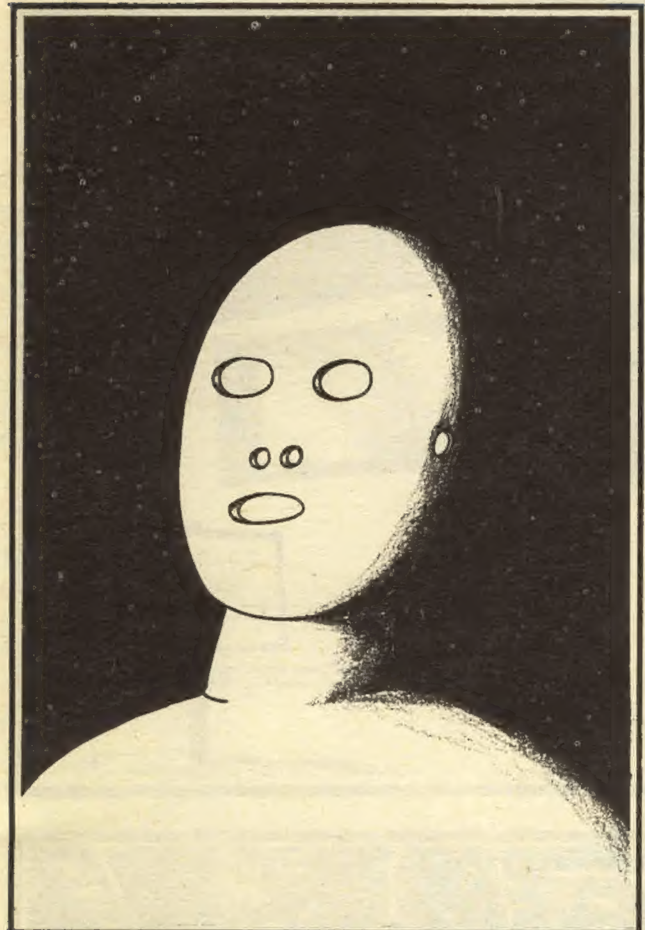


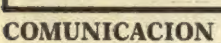
¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: M. 12.974-1972

RETRATOS MODERNOS





COMUNICACION



DEGLUCION



ORNAMENTACION



LA «1812»

Por primera vez la gran sinfonía iba a ser interpretada de aquel modo grandioso. Los organizadores de la magna sesión no habían escatimado gasto alguno. Anuncios en los grandes diarios de la ciudad, afiches en las vallas más céntricas, llamamientos publicitarios a través de las radios locales..., todo, absolutamente todo. El público había respondido con avidez, y desde hacía más de dos semanas no quedaba una sola localidad para presenciar el insólito acontecimiento. Los organizadores achacaban el éxito a la originalidad de la idea; naturalmente, este hecho venía a demostrar que aunque el contratar los servicios de un ideador de primera clase constituyera un auténtico lujo, a la hora de la verdad compensaban los resultados que con sus servicios se obtenían.

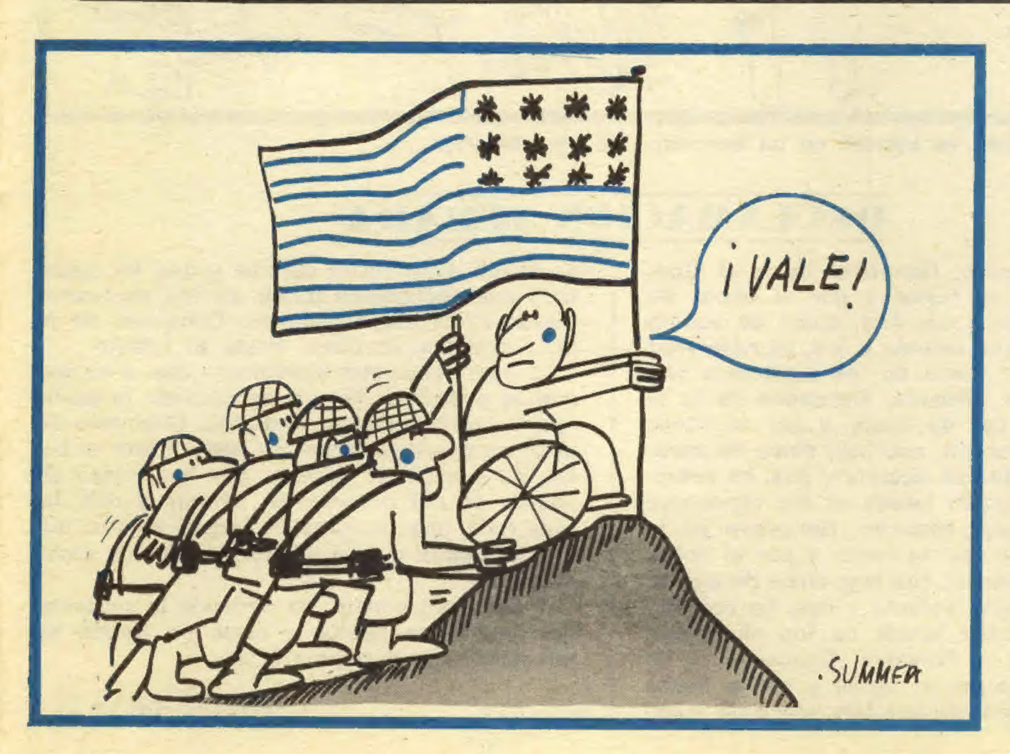
Los autocares cargados de ancianos, a los que acompañaban sus familiares, comenzaron a llegar a la puerta del recinto. Los solícitos acompañantes de los viejos melómanos pugnaban por conseguir para ellos los lugares más próximos y centrales a la orquesta. Como siguiendo un extraño rito, algunos parientes comenzaron a retirar del cuerpo de sus mayores los objetos de valor, tales como cadenas, prendidos y relojes.

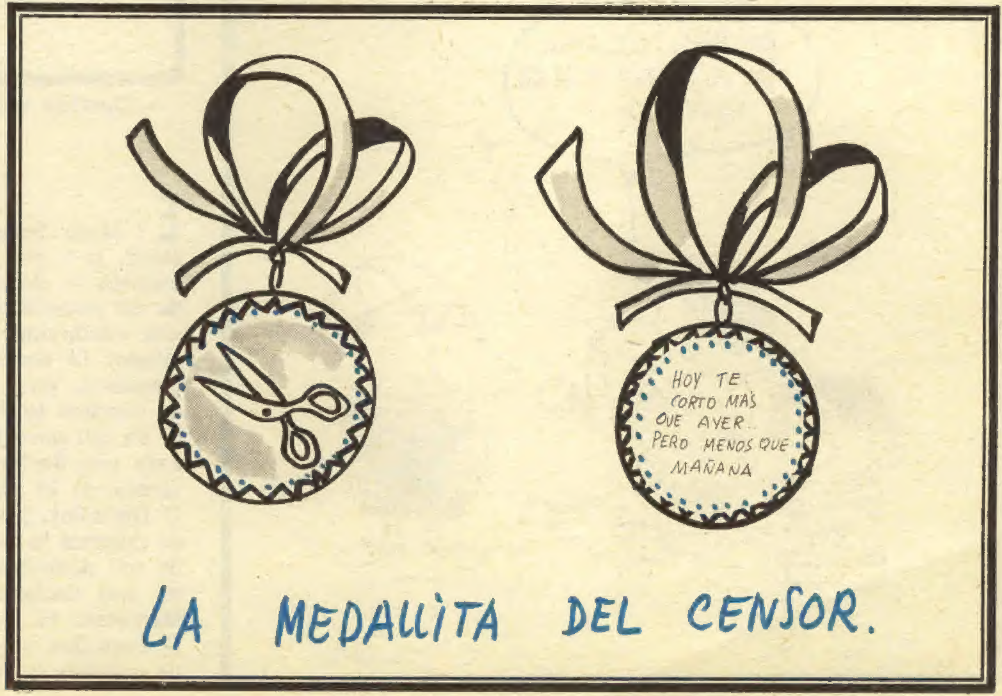
Los cien profesores de la orquesta hicieron aparición; después, los artilleros; por último, el director. Todos ocuparon sus posiciones y aguardaron la señal de la batuta. Los primeros compases de la gran sinfonía rebotaron en el ambiente.

Los familiares iniciaron la retirada hacia los parapetos. Los ancianos, absortos en el fragor de aquella genial interpretación, no repararon en su partida. Había llegado el momento crucial tan anunciado en la propaganda. Los artilleros apuntaron hacia las sillas de madera, que abarrotaban el parque. Mientras, los parientes, guarnecidos tras los sacos terreros, se disponían a contemplar el hermoso acontecimiento.

Por primera vez en la Historia, la «1812» iba a ser interpretada con cañones auténticos y fuego real.

SIR THOMAS



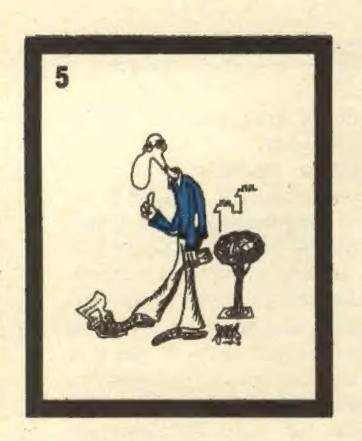


FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO



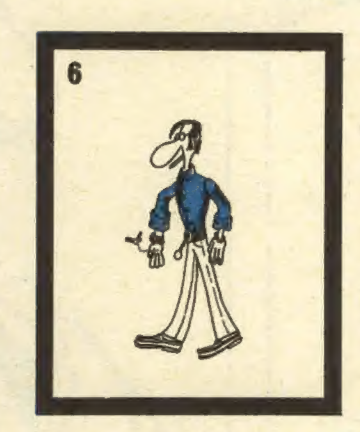
PELANDUSCA
(«Vulpes fornicatrix venalis».)

Su tacón alto y sonoro delata su presencia a gran distancia. También el olor característico. Existen múltiples variedades, entre las que podemos señalar la **«umbralícola»**, la **«schinaria»**, la **«peripatética»** (con subvariedades: **«pedestris»** y **«vehiculata»**) y la **«tabernaria»**. Entran mucho al industrial.



OPOSITOR
(«Codífragus memorans claustratus».)

Sus codos cuerados le hacen identificable a grandes distancias. El cutis cerúleo y la ojera violácea son signos característicos. Se cobran con Código Civil, Penal o Mercantil, indistintamente, e incluso se han logrado buenas capturas con Medina Marañón. Cazaderos recomendados: Biblioteca Nacional, Academia de Jurisprudencia, Colegio de Abogados (biblioteca) y Ateneo.

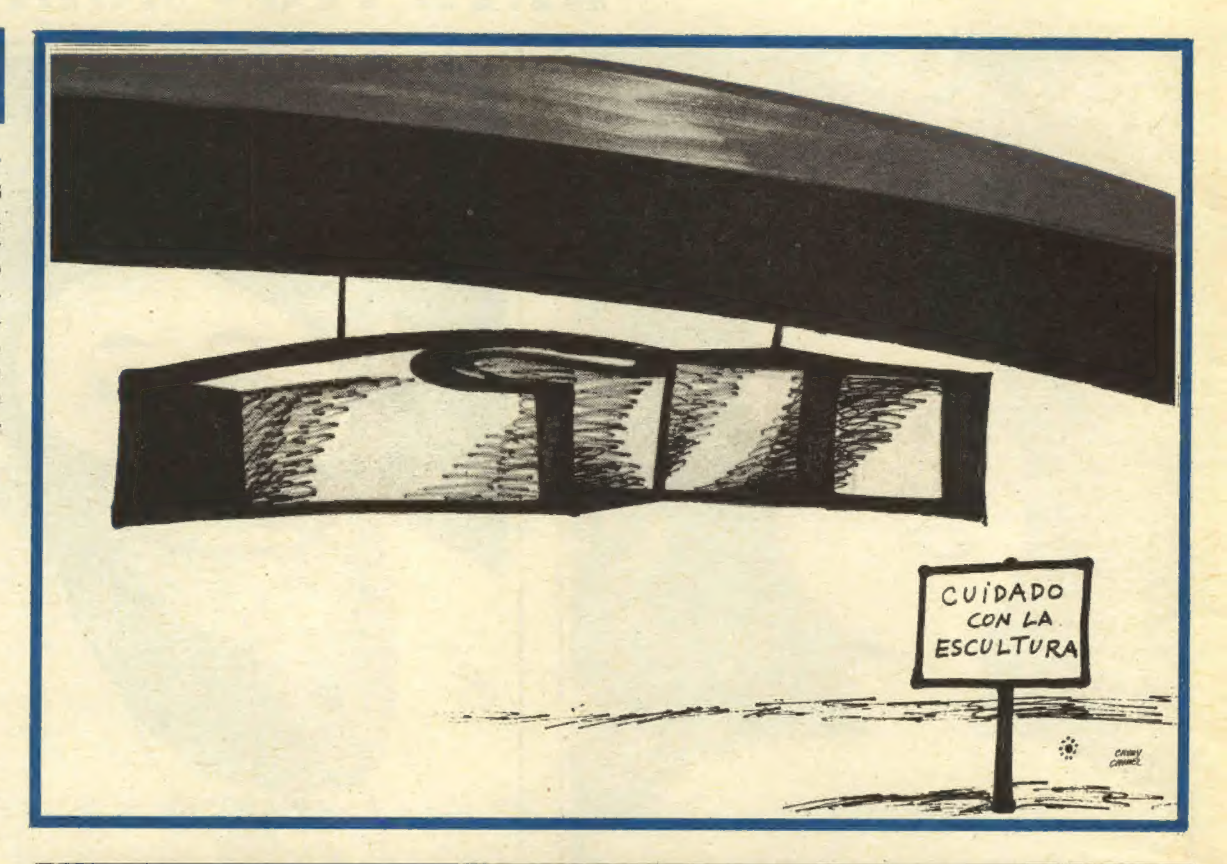


LIGON VULGAR
(«Canens macarra vulgaris».)

Este espécimen se ha multiplicado en proporciones aterradoras en la última década, hasta el extremo de pensarse en una mixomatosis específica y controlada que detuviera su expansión. Su «hábitat» preferido es la zona de la Plaza Mayor, especialmente la variedad **«mesonalis»**. La **«musealis»** se encuentra por el paseo del Prado y aledaños. La primera dio nombre a la especie (**«canens»**), por ser cantora. Se caza con cebo vivo, preferentemente de importación. Con cebo vivo rubio femenino se han conseguido espectaculares capturas.

AEMILIUS







—Querida mami: te escribo en un hermoso día de primavera...

DECLARACION JURADA

El abajo firmante, Genovevo de la O González, jura por su honor y por el honor de cuantos lo deseen, que hoy, cinco de agosto de mil novecientos setenta y dos, ha redactado una declaración jurada en los siguientes términos: El abajo firmante, Genovevo de la O González, jura por su honor y por el honor de cuantos lo deseen, que hoy, cinco de agosto de mil novecientos setenta y dos, ha redactado una declaración jurada en los siguientes términos: El abajo firmante, Genovevo de la O González, jura por su honor y por el honor de cuantos lo deseen, que hoy, cinco de agosto de mil novecientos setenta y dos, ha redactado una declaración jurada en los siguientes términos: El abajo firmante, Genovevo de la O González, jura por su honor y por el honor de cuantos lo deseen, que hoy, cinco de agosto de mil novecientos setenta y dos, ha redactado una declaración jurada en los siguientes términos: El abajo firmante, Genovevo de la O..., etcétera, etcétera. Hasta el infinito.

Lo cual demuestra claramente que, a no ser que se pase toda la vida escribiendo la declaración jurada, el abajo firmante, Genovevo de la O, no puede jurar por su honor y por el honor de cuantos lo deseen, que hoy, cinco de agosto de mil novecientos setenta y dos, ha redactado una declaración jurada en los términos totales que la declaración jurada dicha pretende.

Y para que conste, se extiende la presente declaración no jurada, a cinco de agosto de mil novecientos setenta y dos.

GENOVEVO DE LA O

CRONICA DE LA CONSULTA CELEBRADA AYER EN EL CONSULTORIO DEL ODONTOLOGO PEROLES

EN la tarde de ayer, el doctor Peroles, ayudado por su enfermera de confianza, la Monse, despachó seis clientes, seis. Esta es la crónica de la consulta:

El primero de la tarde, cejijunto y gordinflón, que viste traje azul marino y corbata granate, es recibido por Peroles con d o s palmaditas en la espalda. Se lo lleva al sillón, y le coloca dos inyecciones bien colocadas. Palmas. Con los alicates está voluntarioso, pero torpe. Pitos. Saca la muela de dos tirones. Palmas y pitos.

Le toca el turno al segundo de la tarde, don Saturio, de setenta y dos kilos de peso, moreno, con bigote. Le recibe la enfermera con un «pase usted» y un «buenas tardes». Le abre la boca de dos intentos. Palmas. Sale el doctor Peroles, que le coloca una inyección de anestesia un poco trasera. Pitos. La enfermera, muy valiente, se arrima y le da dos vasos de agua en los medios. Saturio se enjuaga la boca, y el doctor se arrima mucho. Coloca otra inyección, esta vez bien colocada. Palmas y música. Con los alicates hace una faena superior, y arranca el colmillo de un tirón. Ovación y vuelta.

El tercero, receloso y desconfiado, intenta huir, pero la enfermera le hace entrar con engaños y palabras animosas. El doctor le da dos palmaditas en el hombro. El paciente se siente molesto y huye. Peroles le cita de lejos. Se acerca el paciente, y Peroles le abre la boca, ahora con la derecha. Palmas y olés. Remata la faena con un par de pinchazos y un tirón de tenazas. Vuelta y salida a los medios.

El cuarto, gordito, de gris, receloso y con flemón, es recibido por la Monse, que lo lleva hasta el sillón con engaños. El doctor le abre la boca, equivocando la encía y colocando la inyección donde no es. Gritos del gordito y pitos del «respetable». Peroles intenta ponerle otra inyección, y el godito, resabiado, le muerde un dedo. Sale al quite la enfermera, y Peroles le dice que se tape. Se queda de nuevo delante del paciente, y a pesar de dolerle el dedo mordido, sigue la lidia muy valientemente. Abre la boca del gordito y coloca una segunda inyección en la encía del flemón. Palmas. Pide los trastos de sacar la muela, se perfila, y metiendo los alicates hasta casi la campanilla del paciente, le saca la muela de un solo tirón. Palmas al paciente y vuelta al ruedo para Peroles, que está teniendo una tarde muy desigual, a pesar de que el lote no es muy bueno. Hasta este momento, todos los pacientes han sido recelosos y desconfiados.

Y vamos con el quinto, don Anselmo, escurrido de carnes, quedón y ojeroso. La enfermera, con una buena faena, le lleva al sillón, y se le pone en suerte al doctor Peroles, que se centra y se cuela hasta el mismísimo terreno del paciente. Coloca dos inyecciones al cambio, un poco caídas. Pitos. Saca la muela de dos intentos y un tirón. Silencio.

Al sexto, entrado en años y de luto, lo recibe Peroles con la inyección en la izquierda, le cita de cerca, le abre la boca con la derecha y mata el nervio de dos pinchazos. Palmas, vuelta y petición de oreja, rabo y muela.

En resumen, una buena tarde de sol, y faena muy irregular de Peroles, con seis pacientes bastante malos, excepto el cuarto, el gordito, que era un paciente de carril.

GILA







—¿Ve usted como no pasa nada? ¿Para qué quiere cambiar las estructuras?

Comience por depilar decididamente sus cejas,imprimiendoles forma de arco.A continuación deslice una crema base en el color de su piel y culmine con una leve capa de polvos traslúcidos.Utilice sombra verde pálido debajo de la arcada y sombra marrón directamente sobre el párpado,agregando un trazo muy fino de delineador marrón y cosmético para pestañas,también marrón.Si su cutis es claro puede elegir para los labios un rojo amarronado,de lo contrario adopte un tono geranio que armoniza con todo tipo de piel.Por último anime la frente y los pómulos con un tonalizador en rosa brillante,que cambiará por las noches por un nacarado iridiscente.



CARTA PARA EL SEÑOR QUE LE LEE LAS CARTAS AL SEÑOR ALCALDE

Estimado señor que le lee las cartas al señor alcalde:

Mi marido está convencido de que él es el padre de mis diecisiete hijos, amén de creérselo a pies juntillas. Pero le diré, yo, además de soltera y viuda, soy racista. Por eso no me dan el Premio Nacional de Natalidad ni se aclara mi marido, el cual, por cierto, anda con la mosca detrás de la oreja, pues sabe que el verdadero padre es mi yerno, el que trabaja de señorito en el Banco Urquijo, para servir a usted.

Pues bien, mi yerno, que los domingos corre en el Jarama y entre semana está afiliado al partido socialista belga, con sede secreta, se acaba de encontrar el famoso huevo de Colón. Y así se lo comunico a usted para que disponga su inmediata detención. Porque sería ridículo que la estatua de nuestro insigne marino mercante, más conocido por Cristóbal, continuase viajando de aquí para allá como lo viene haciendo en los últimos tiempos. Ya sé que la primera vez que retiraron la susodicha estatua de su lugar habitual fue por razones de pigmentación. Pero, ¿usted cree que los madrileños y las madrileñas tenemos la culpa de que Colón se ponga moreno con los gases de la polución? Usted convendrá conmigo en que no, en que los madrileños en general no tenemos la culpa de que a Colón le dé por tomar el sol, siempre que Cristóbal no se aparte mucho de su famoso huevo.

Por eso le escribo a usted, porque mi yerno es un desaprensivo con forúnculo en el sobaco y todo. De los más peligrosos. Y vaya usted a saber a quién le cambia el famoso huevo de Colón, q. e. p. d. Y yo, presa de mis deberes de ciudadana, le hago llegar mi preocupación para que usted, a su vez, se la haga llegar con la suya al señor alcalde, y para que el señor alcalde se la haga llegar a los encargados de la grúa que no dejan en paz un solo instante a Cristóbal. Caso de que ustedes pongan por medio silencio administrativo, rebelaré a la guarnición y bombardearé los flancos y los negros. Porque yo creo que ya está bien de que el pobre Cristóbal ande de la Ceca a la Meca sin que nadie esté seguro de si se trata de una subasta o de un cambio de tercio. Por hoy, nada más. Si acaso, desearle que no se rasque a la hora del sermón, le desea su atenta y ciudadana servidora,

LA LEONA DE CASTILLA



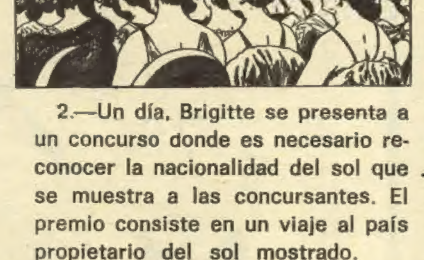


BRIGITTE, LA OBRERITA DE DÜSSELDORF

(NOVELA POR ENTREGAS)



1.—Brigitte, la obrerita de Düsseldorf, está que no se tiene a causa de una ciática maligna que le roe tal parte por culpa de la humedad, del capitalismo y de la degradación moral de las costumbres de su país.



2.—Un día, Brigitte se presenta a un concurso donde es necesario reconocer la nacionalidad del sol que se muestra a las concursantes. El premio consiste en un viaje al país propietario del sol mostrado.



3.—Brigitte, que lee la edición dominical de «ABC» que reciben unos compañeros andaluces de su pensión, reconoce en seguida que el sol de que se trata es el famoso sol de España. Gana el concurso.



4.—Y así, la obrerita de Düsseldorf puede realizar el sueño de su vida: visitar el Mediterráneo, donde, alejada de las fuentes etiológicas de su mal, queda curada de su dolorosa ciática.









EL CIRCO BANCARIO



¿QUE extraño maleficio había caído sobre el nuevo Banco de Inversión, edificado en el antiguo solar del circo Pimpinelli? Todo empezó el día en que el ordenanza Ramírez abrió la caja de valores y salieron volando cinco palomas blancas, que ascendieron hacia la cúpula de cristal del patio de operaciones. Nadie sospechaba aquellas dotes de prestidigitación en tan m o d e s t o empleado, y sus compañeros sintieron la acuciante necesidad de demostrar ellos también sus facultades en algún ejercicio de fuerza o habilidad; desde aquel día, los ejecutivos perdieron toda su agresividad, y hasta las computadoras parían globos de colores y caramelos de menta en vez de perfectísimos organigramas. En cuestión de horas, las acciones del nuevo Banco bajaron en Bolsa varios enteros, y los accionistas —sintiéndose castrados— pidieron que se convocase una Junta General extraordinaria.

El día de la Junta, el patio de operaciones del Banco presentaba un aspecto imponente: de la balaustrada del primer piso pendían ricos tapices, con el lema de la casa bordado en letras de oro: «Presta bien y no mires a quién»; en un estrado cubierto de terciopelo granate habían preparado una mesa con agua, a z u c a r i l l o s y aguardiente p a r a los miembros del Consejo, y a b a j o —unos sentados, otros de pie, algunos encaramados a las columnas de alabastro— rugía la plebe de accionistas, sedienta de «panem et circenses», pero sobre todo de «panem». En el inmenso vestíbulo central no cabía ni un alfiler; un rico accionista que pretendió pasar, montado en un camello, por el ojo de una aguja tuvo que quedarse fuera. De pronto se apagaron las luces, sonó un redoble de tambor y por el pasillo central apareció un ordenanza tocando «España cañí» al acordeón, acompañado al clarinete por varios auxiliares (vulgo botones); a corta distancia les seguía la plantilla de contables, que venían dando volteretas sobre la alfombra y haciendo equilibrios con la cuenta de pérdidas y ganancias. En esto saltó al estrado —con faldita corta y micrófono— una chica bien parecida, que algunos reconocieron como la recepcionista del Banco, y con voz atiplada hizo la presentación: «¡Circuitos de Inversión tiene el honor de presentarles la actuación de Tontellini y sus economistas amaestrados!», y ante la estupefacción de los accionistas, irrumpió en el patio central, pedaleando furiosamente sobre vehículos de una sola rueda, la «troupe» de Estudios Económicos, con el secretario general a la cabeza. Después le tocó el turno al jefe de Financiación, que improvisó un espectacular número de equilibrismo sin red sobre la peseta convertible, y más tarde, el director de Personal ofreció un singular espectáculo de ilusionismo con el sueldo de los empleados. Y cuando ya parecía que era imposible superar aquellos números, saltó de nuevo al estrado la presentadora: «Para finalizar, y por primera vez bajo la carpa de un Banco, Circuitos de Inversión se complace en presentar a... ¡Solimán el Magnífico y sus plutócratas de Bengala!». Hubo quien esbozó una sonrisa al contemplar al consejero-delegado embutido en una casaca de domador, con unas botas altas que no hacían sino acentuar el volumen de su barriga, pero cuando —al compás de un ritmo oriental— empezaron a desfilar por el pasillo a cuatro patas, echando miradas desafiantes a uno y otro lado, los fieros miembros del Consejo, se hizo un silencio sepulcral entre la masa de accionistas. Uno tras otro, los plutócratas subieron al estrado de un salto flexible y majestuoso; hubo un momento de tensión cuando uno de los consejeros, negándose a saltar, h i z o frente al domador, llegando incluso a amagar con su zarpa cubierta de sortijas, y el mismo consejero díscolo se enzarzó, una vez arriba, con otro de sus compañeros, tirándole una tarascada al pescuezo, pero la imperiosa voz de mando del consejero-delegado y el chasquido de su látigo solucionaron aquellas situaciones de peligro. Y cuando el domador consiguió que todos los consejeros, parados sobre sus cuartos traseros, tendiesen sus dos zarpas juntas, c o m o implorando perdón a la masa de accionistas, ni la propia presentadora pudo retener una exclamación de júbilo: «¡Hale, hop! ¡Fantástico, muchachos!». Y todos los accionistas, sabiendo que al día siguiente sus acciones serían vendidas a la baja, sabiendo que aquello significaba la pérdida de los ahorros de toda su vida, prorrumpieron en vítores y aplausos, mientras de la cúpula del patio de operaciones caía una lluvia de globos de colores.

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO



UN CILICIO EN EL MUSLO

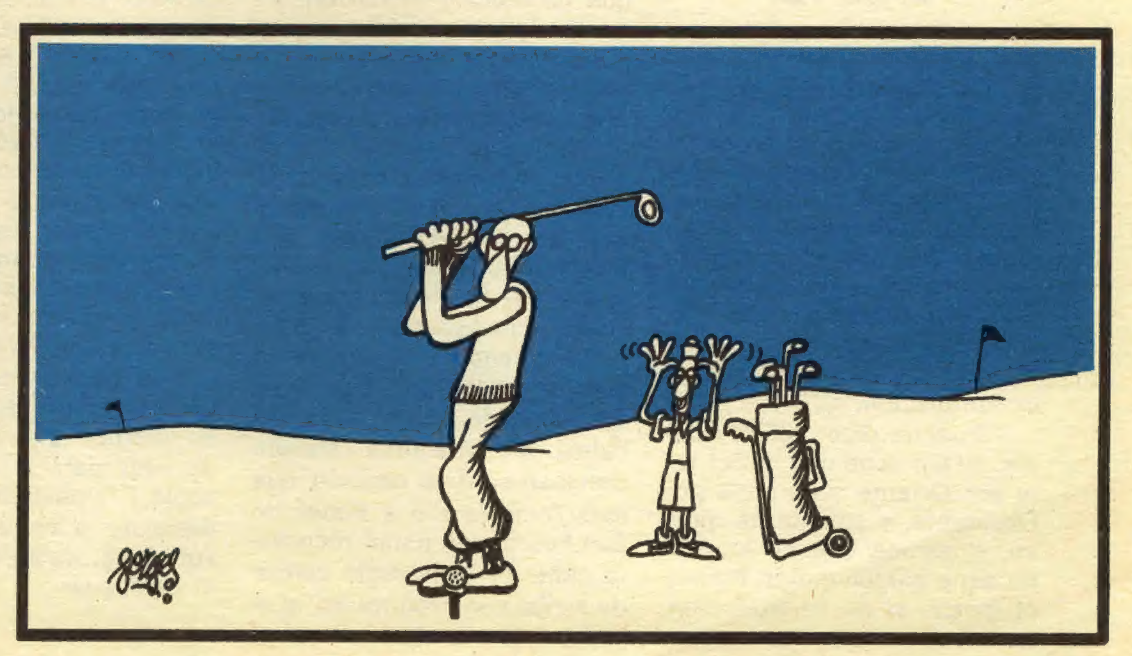
CON esto del verano ha llegado otra vez esa manía de querer ser felices. Aquí, en la costa, con traje de baño, se nota mucho. En el Occidente civilizado todo iba bien mientras las cosas estaban en su sitio: Galileo, en la cárcel; el cilicio, en el muslo del consumidor; las comitivas, en dirección a Jerusalén, y, de vez en cuando, una pasada de cólera morbo para curar los devaneos. La decadencia de Occidente comenzó desde el momento en que a la gente se le dio a conocer aquel bando de Descartes (pienso, luego existo) y le entró la convicción de que la felicidad era obligatoria.

Puestos en el aprieto de ser felices, antes eran más serios. Los Santos, para salir del paso, escribían un mamotreto sobre el camino de perfección o una guía de pecadores; los filósofos componían en letra redondilla un largo tratado sobre la esencia del placer, y al llegar al último folio, el lector ya estaba cazando moscas. Pero ahora la felicidad se ha aligerado. Lo impregna todo: desde la pastilla de jabón al agua embotellada, desde la excursión en burro-taxi hasta el bikini con anillas. En nuestro tiempo hacerse dichoso es fácil: basta con dejar de leer los artículos de Diego Ramírez, comprarse un buen bronceador y dedicarse al pulpo de bajura.

Por otra parte, la playa está llena de chicas físicamente insolentes. Uno puede darse un banquete de ojos, que es como aquel de Platón, pero en plan de dientes largos y con el ombligo fuera de la túnica. Aunque el espectáculo es gratuito: se ve al ligón de bigotito esconder la tripa cuando pasa por delante del corro de extranjeras, se ve al procurador en Cortes haciendo flexiones de cintura en vistas al próximo ejercicio político, se ve al ligón del bigotito que no se come una rosca, además de cubos, escafandras, pelotas de goma, barcas de plástico y demás instrumentos de la felicidad.

Pero lo nuestro, lo verdaderamente nuestro, es sufrir. Hoy he visto a una sueca en bikini que llevaba un cilicio en el muslo. Tal vez sea ese el camino: el eclécticoY las suecas saben mucho.

VICENT







LAS AGUAS MINERALES

Uno, en su modestia, no comprende cómo un litro de agua, con o sin burbujas, y por muy mineral que sea, pueda costar tanto o más que un litro de vino o un litro de leche. Hay que tener en cuenta que producir vino o producir leche supone un largo, costoso y complicado proceso, en un caso, desde la uva hasta el caldo, y en otro, desde la vaca hasta el consumidor, que en ambos comporta riesgos, gastos, azares y trabajos que tienen que tener su precio. En cambio, cualquier agua —supongo— la produce gratis la naturaleza y no hay más que meterla en un recipiente y precintarla; cosa que, de todas formas, también hay que hacer con el vino y con la leche.

Sólo se me ocurre pensar, para explicarme este contrasentido, que a la vista de los análisis de cada agua, que se reproducen en las etiquetas correspondientes, es lógico que cuesten lo que cuestan y aún parece poco. Hay algunas con tal riqueza en sodios, litios y estroncios y, sobre todo, con tanta y tan variada cantidad de sales minerales, sulfatos, fosfatos, bicarbonatos, silicatos y gases diversos, que realmente no se entiende cómo, además de todo ello, cabe el agua en la botella.

De todas formas, estroncios aparte, el simple embotellado —me resisto a hablar de fabricación— de aguas de cualquier tipo es evidente que debe producir saneadísimos rendimientos. Yo hace tiempo que lo advertí, y con mi reconocida ineptitud para los negocios intenté uno de estos «affaires» hidráulicos. Se trataba de lanzar al mercado el agua en polvo, descubrimiento personal que me parecía de una trascendencia incalculable y de una enorme utilidad en desiertos y épocas de sequía. Después de tenerlo todo minuciosamente previsto —incluso mi beneficio que iba a ascender a quinientas pesetas por paquete de medio kilo—, el proyecto falló de modo estrepitoso, porque no se me ocurrió pensar que para usarla era necesario disolverla en agua, con lo que se incurría en una especie de círculo vicioso, que hacía inviable el invento.

Pero me da lo mismo. También he ideado un segundo negocio que no puede fallar. En un pueblecito perdido en la geografía española, célebre por la excepcional calidad de sus hortalizas, soy propietario de un grifo, y pienso embotellar todo el líquido que salga de él. Lo demás es fácilmente adivinable: «Agua minero-medicinal de Zarzalejo del Pimiento. Una antología líquida de fluoruros y ferroprusiatos». Tengo estudiado hasta el precio: veinticinco pesetas litro, sin burbujas y treinta con burbujas y más fluoruros.

Espero que si esto cuaja, como es de suponer, pueda abandonar definitivamente el pluriempleo y comprarle a Onassis, por fin, el yate «Cristina».

LEO DE LIPPI

FIDEDIGNÍSIMO

El caballo de ESPARTERO es yegua.

El famoso TOSTADO era analfabeto.

El número más chulo es el SIETE. (POR QUE EL 8 SE PASA)

En tiempos de MARIA SARMIENTO no había viento.

Los PULPOS, en los garajes, se desenvuelven la mar de correctamente.

Don RODRIGO, en la horca, se desmayó dos veces.

Los GALÁPAGOS sólo tienen una concha

Los LINCES son de natural astígmata

Las GALLINAS son de lo más formales

MIGUEL DE LOPE Y ARGOTE

UN, DOS, TRES...

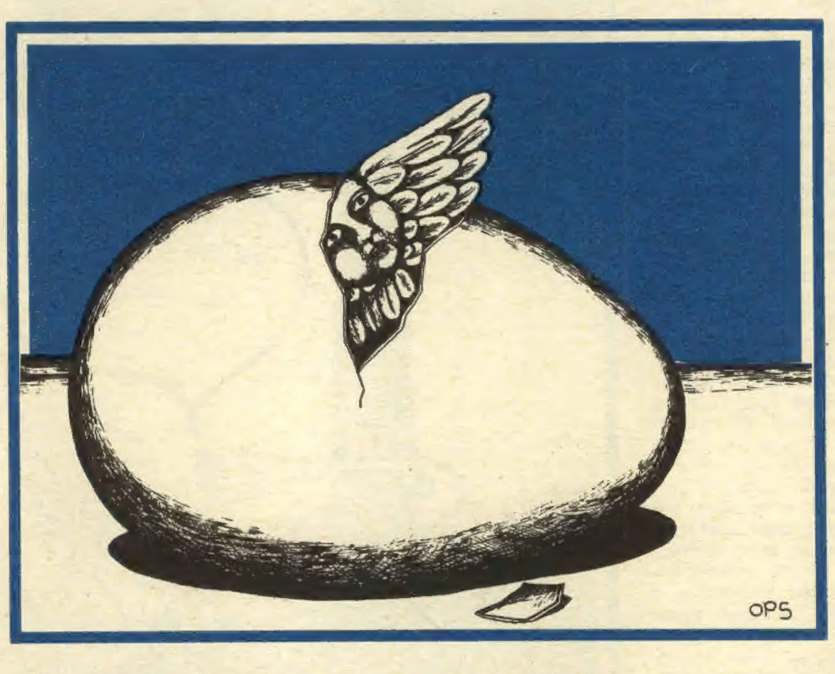
A VER SI ES CAPAZ DE PREGUNTAR ASI OTRA VEZ

El coche llegó al sitio donde estaba el guardia municipal, debajo de su sombrilla, en un cruce de caminos de la carretera general de Madrid a Alicante, no lejos del centro urbano de Almansa. Bajando el cristal de la ventanilla —el automóvil tenía aire acondicionado—, el conductor, veraneante en ciernes, se dirigió al agente de circulación:

—Buenos días, señor guardia. Usted sabe que el Sol sale por Oriente y se pone por Occidente, y aunque se mueve, o parece que se mueve, no tiene ningún motor. Porque el motor, si es de explosión, tiene varios tiempos; también sabrá usted que hay motores que no son de explosión, sino Diesel; por cierto, suena a alemán; a Alemania van a trabajar gran número de nuestros compatriotas, y también de Alemania estará al llegar de un momento a otro el turista número veintitrés millones doscientos catorce mil trescientos cincuenta y dos, si es que a estas horas el vuelo «charter» que lo traía no ha tomado ya tierra en el aeropuerto de Son San Juan, en Palma de Mallorca. Sobre Palma de Mallorca trataba precisamente la canción que más fama le dio a Bonet de San Pedro, que usted recordará como el inolvidable cantor de arriba con tiro-liro-liro, abajo con tiro-liro-lero. Pero ni arriba ni abajo; en medio debe estar la cuestión que quiero que me aclare. Porque yo, señor guardia, no le quiero preguntar por el Sol, ni por el motor de explosión, ni por el sistema diesel, ni por los ingresos turísticos inmigratorios de nuestra balanza de pagos, ni por las canciones de los años cuarenta. Quiero preguntarle simplemente: ¿qué carretera he de coger para ir a Benidorm?

Y el guardia municipal, en vez de decirle al veraneante en ciernes por dónde había de tirar para ir a Benidorm, cogió y le puso una multa por desacato a un agente de la autoridad. Nadie tocó bocinas ni campanas.

CICUTEX






RECETAS DE COCINA PARA LA GENTE FINA

Por TIP Y COLL

ALCAPONES AL ESPERLECHE

INGREDIENTES:

Cazuela de amianto.
Cinco mil kilos de alcapones por persona, a ser posible del tamaño de un monstruo corriente.
Tres rodajas de limón.
Un par de esperleches.
Otra rodaja de limón.

PREPARACION:

Se ponen los guisantes a cocer, en cazuela de barro, durante seis meses y un día. Cuando estén a punto de ebullición, se pasan por un embudo cilíndrico y se agregan cinco anacoretas. Todo esto bien macerado por maceros del Ayuntamiento, se extiende sobre la playa y se canta una salmodia, eso sí, bien saturada.

Se cortan los alcapones en trocitos de un kilo, procurando que la parte de dentro quede hacia fuera, para que la piel no sufra.

Una vez rallado el queso, se frota con frenesí sobre la barbilla de los comensales de baño.

Si se quiere se le puede añadir un poco de vinagre o de jamón de York, según el gusto.

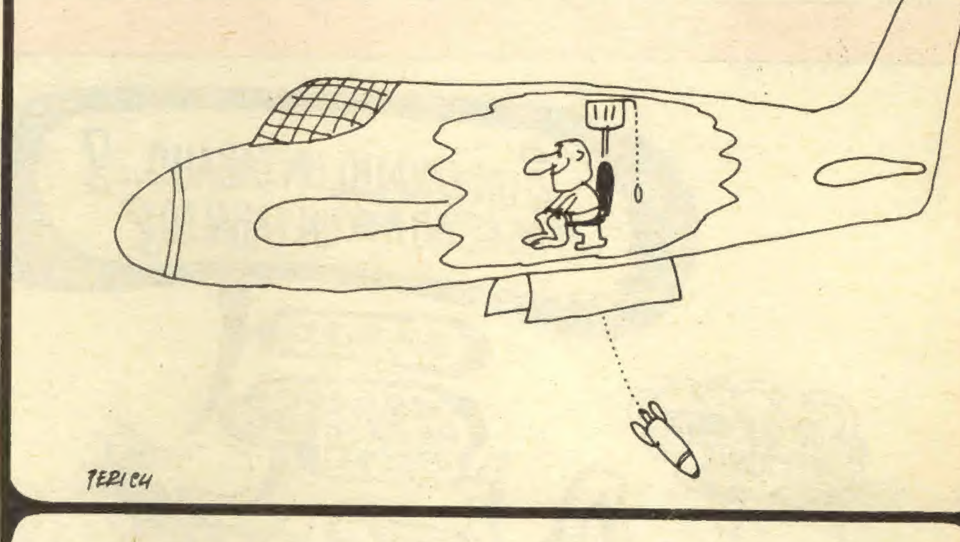
Sírvase muy caliente y cómase, completamente desnudo, en mesilla de noche siglo XII.

DESMADRE NO HAY MAS QUE UNO

HERMANO LOBO

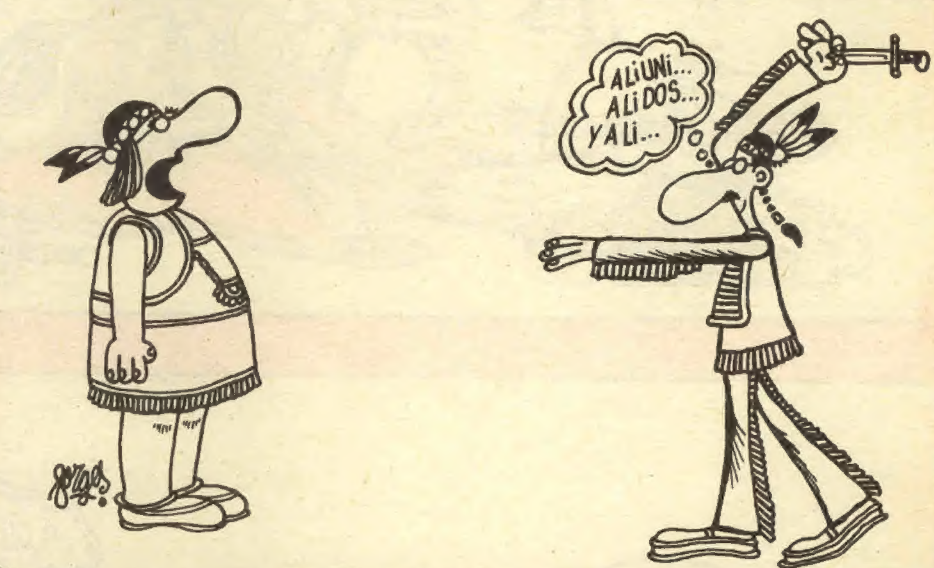
EXTRA NUM. 1 • 5 DE AGOSTO DE 1972





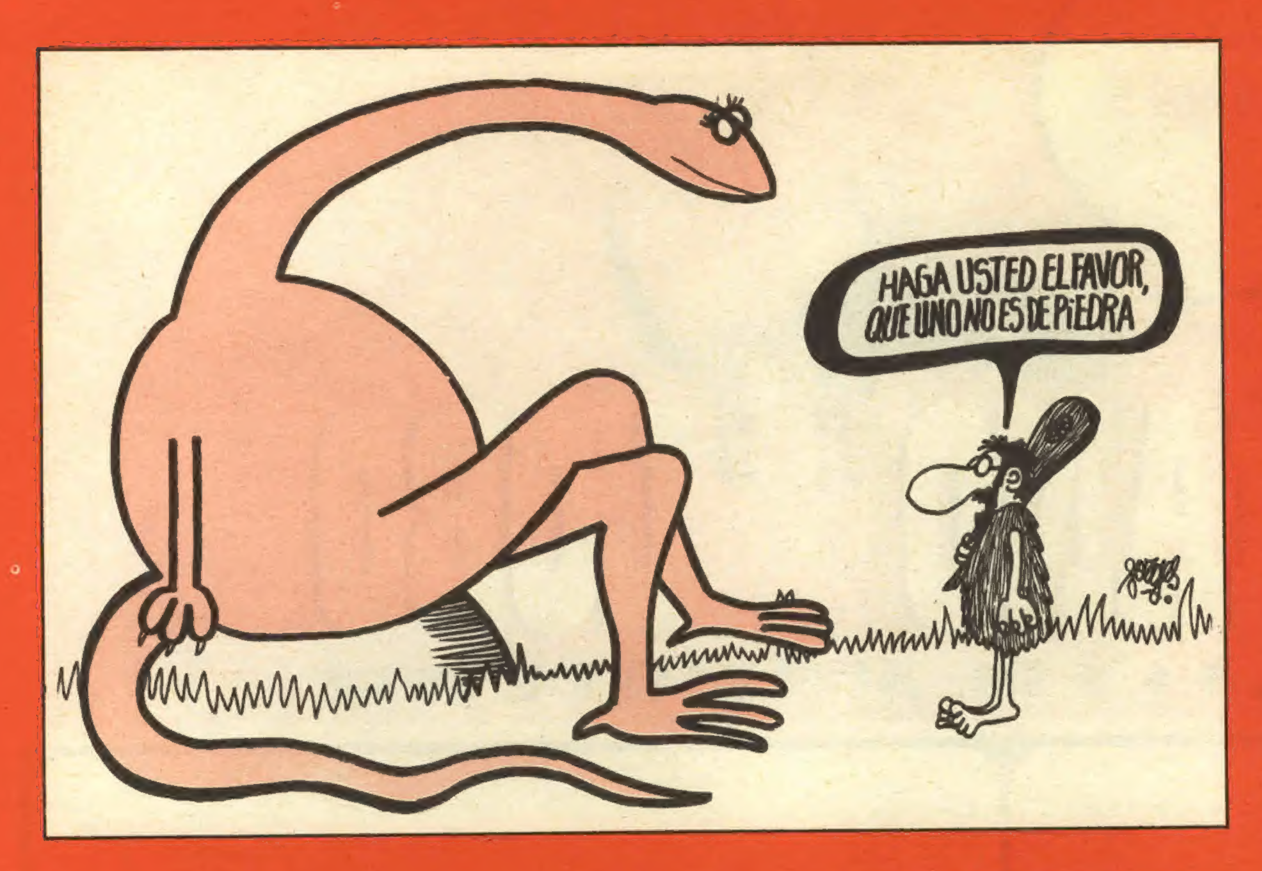


Chumy Chumez
Forges
Ops
Perich
Summers

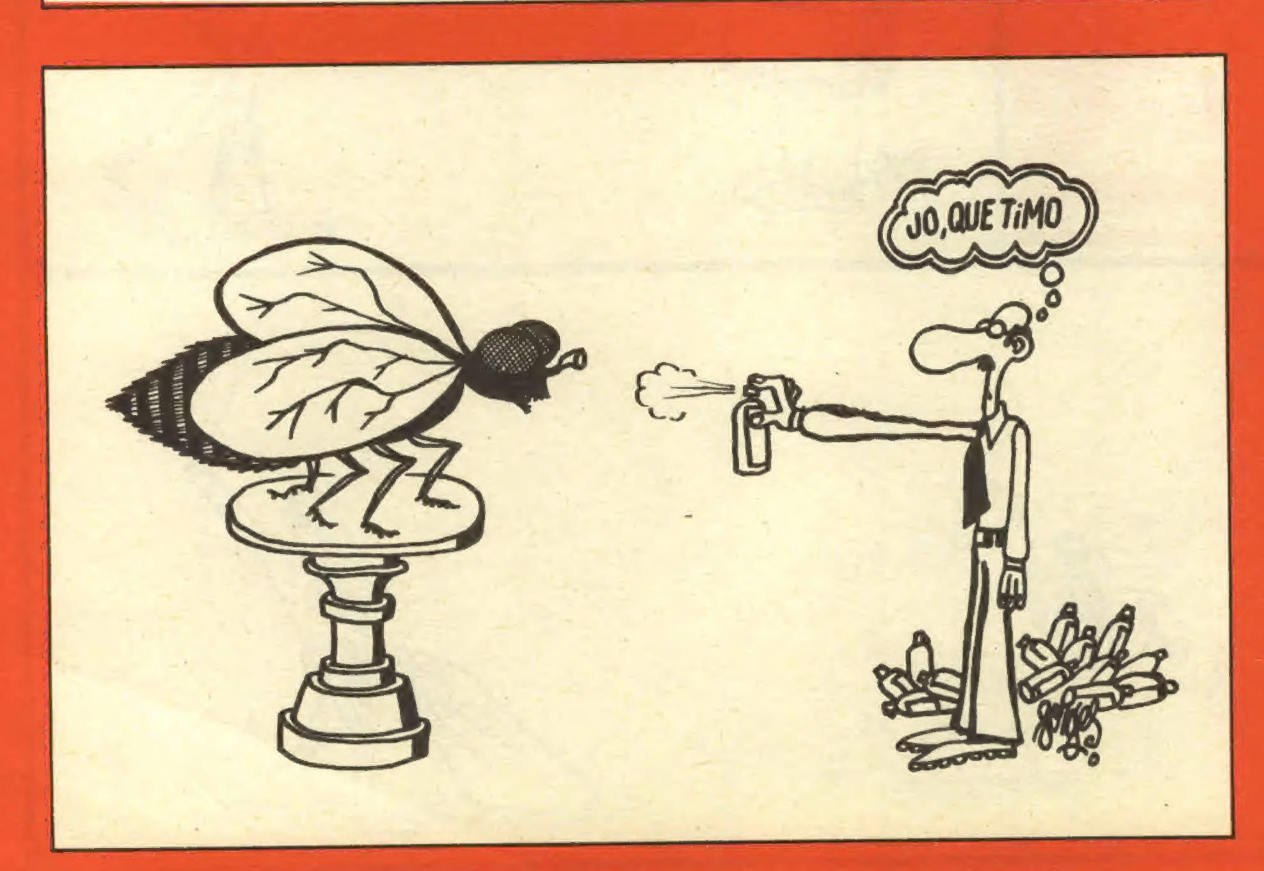







HAGA USTED EL FAVOR, QUE UNO NO ES DE PIEDRA

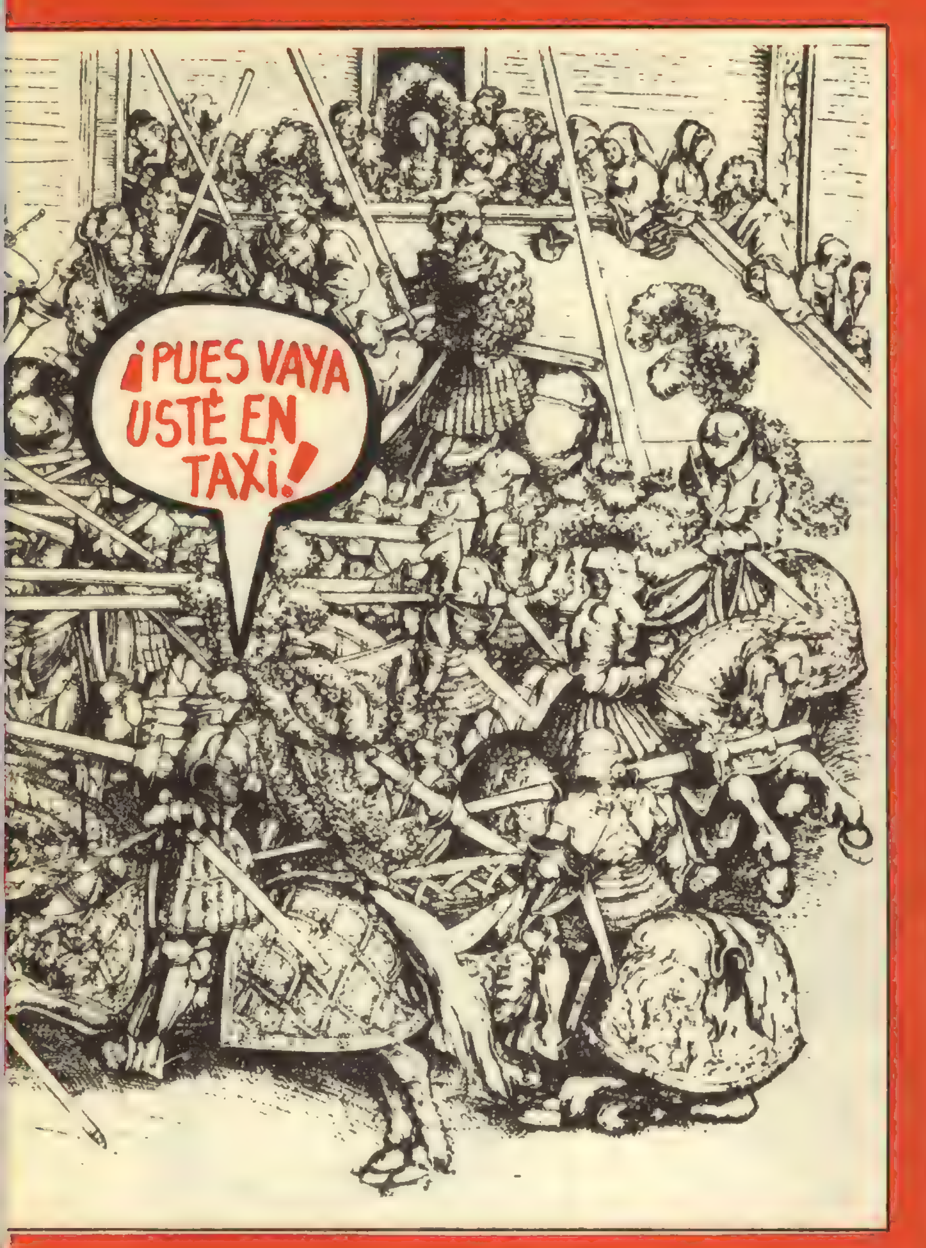

¡UN CABALLO, UN CABALLO...! ¡MI REINO POR UN CABALLO!
NADA, NI CASO
ME SÉ YO DE UNO QUE VA A LAS VENTAS DERECHITO
JO, QUÉ CAÍDA MÁS TONTA
YA EMPEZAMOS CON LAS VELADAS ALUSIONES

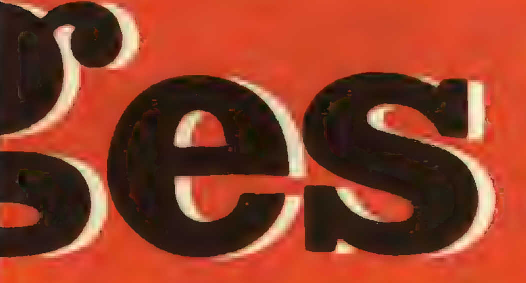

JO, QUE TIMO


LC
1509

Forg


ANTONIO... QUE TE VAS A COGER UN PASMO...


¡PUES VAYA USTÉ EN TAXI!


ges



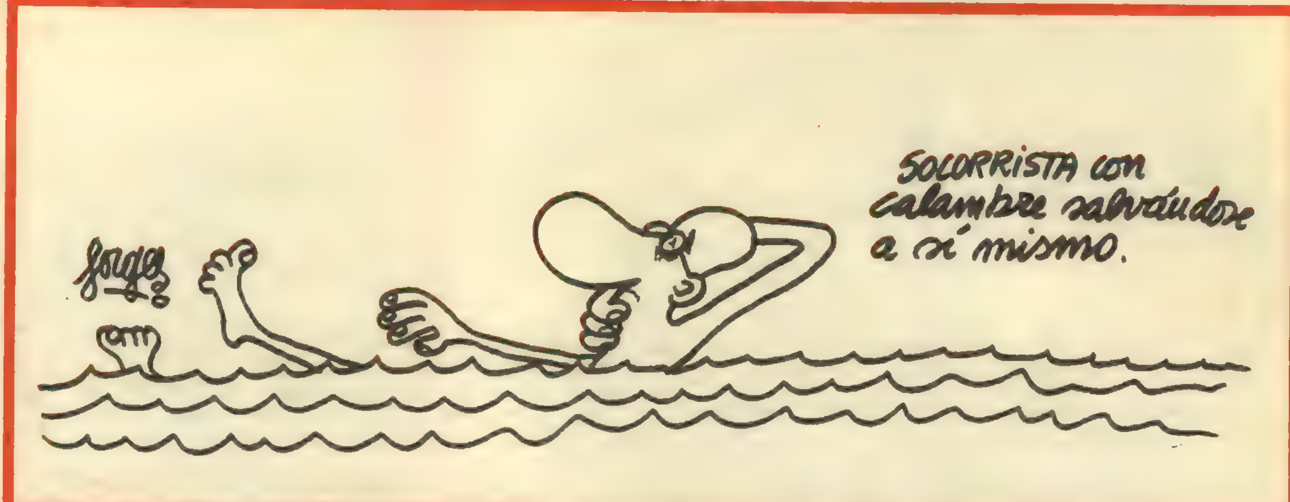

MARIANO: TE HAS QUEDADO SIN NOBEL... ESTO NO TIRA.
PUES TIENE QUE FUNCIONAR
PERO HOMBRE: SI ES QUE UN CEREBRO ELECTRÓNICO, COMO SU PROPIO NOMBRE INDICA...
NO Y NO


ESTO DE LAS CARAVANAS SE ESTÁ PONIENDO IMPOSIBLE
YES

Forges

TIPOS D' AUJOURD'HUI

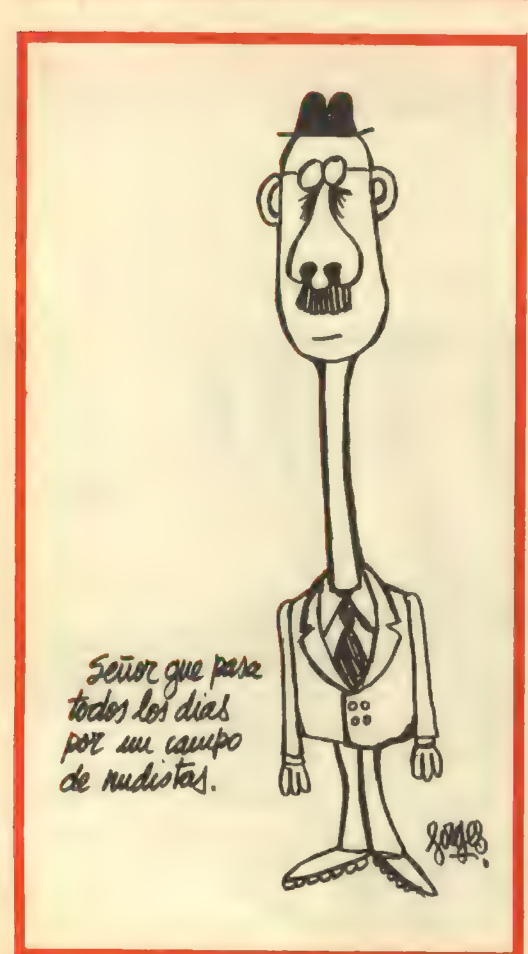


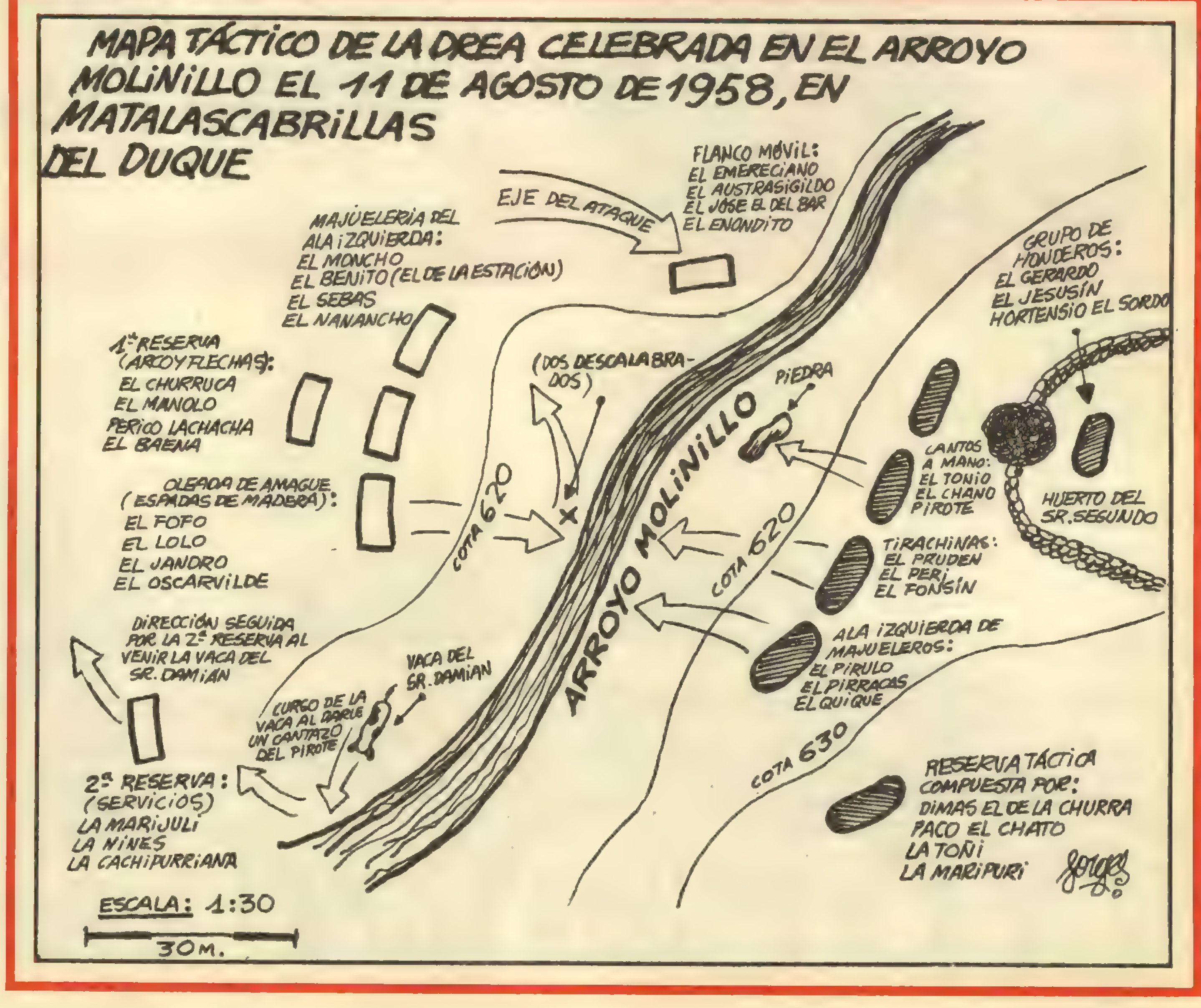














A VECES PIENSO QUE ESTA GENTE NO SE MERECE QUE ME LEA ENTERO "EL CAPITAL"

CHUMY CHUMEZ





Chumy Chumez













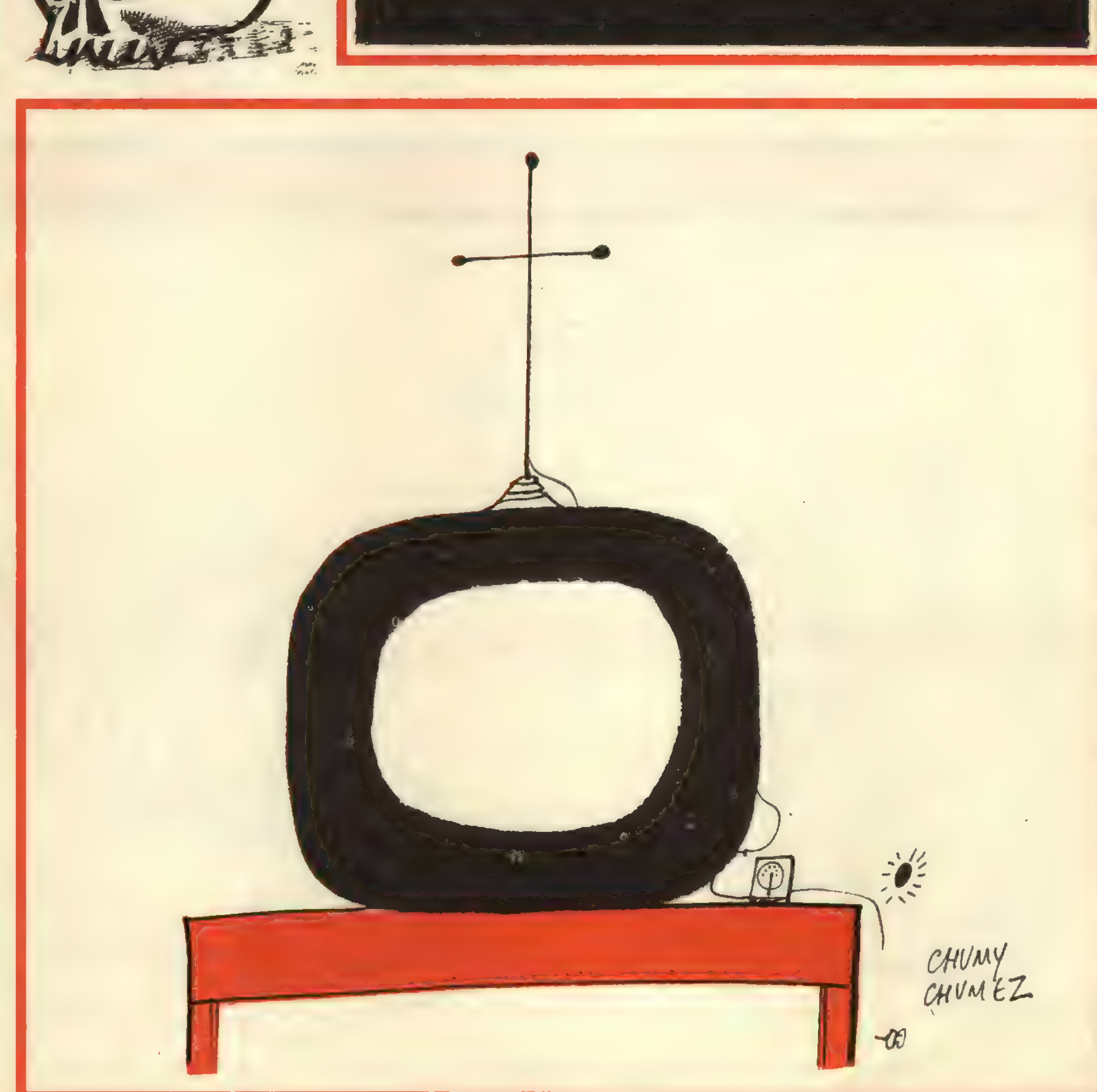


—Allí donde se pone el sol es donde no se solía poner cuando nuestros tiempos.



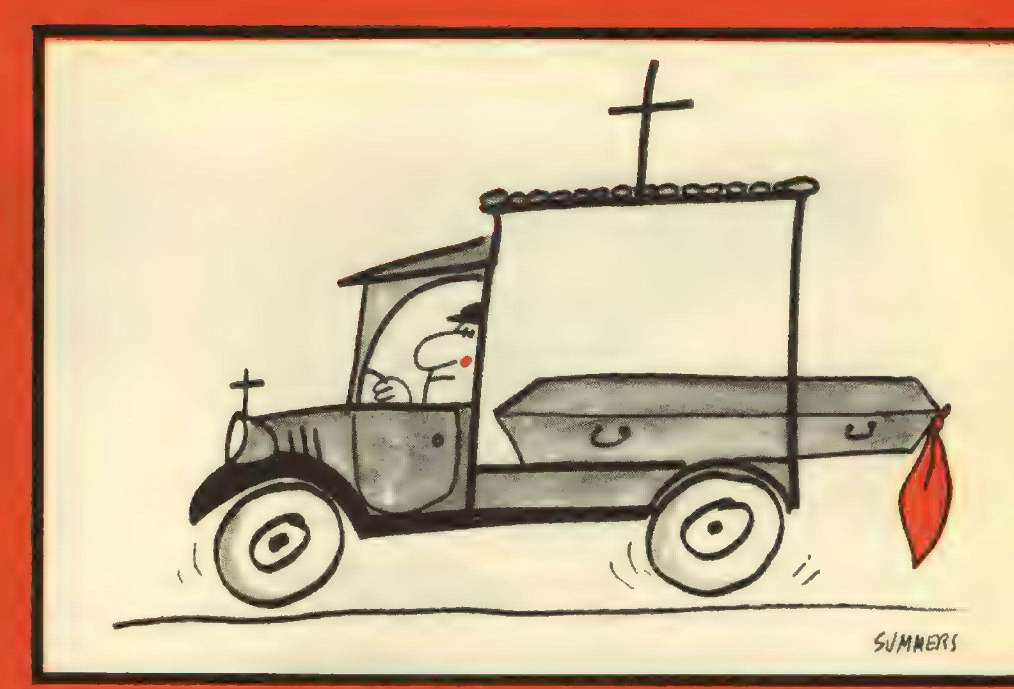
Pepito ama a Lolita.





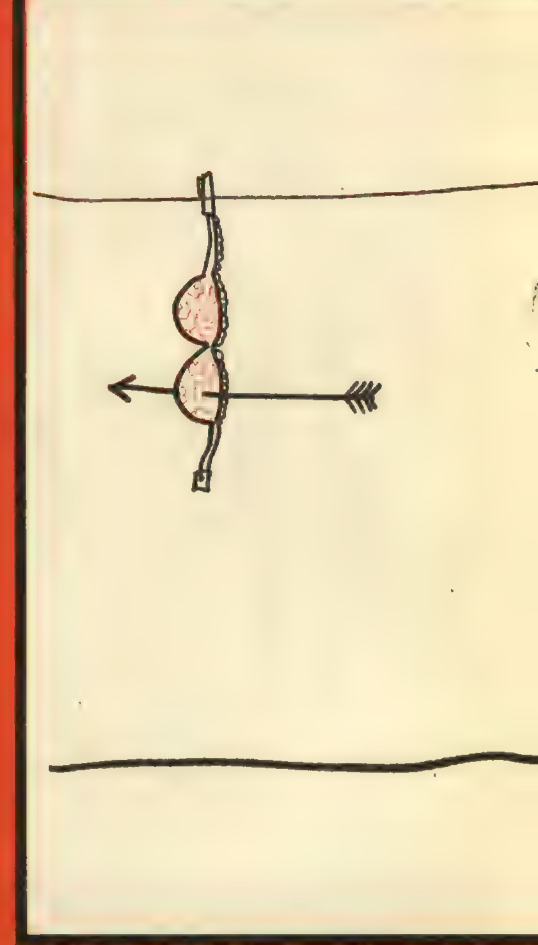
Summers


EL
INGLES
SIN
ESFUERZO
SUMMERS


SUMMERS


¡PI! ¡AL OIR LA TERCERA SEÑAL SERAN... ¡LAS SEIS Y....
SUMMERS

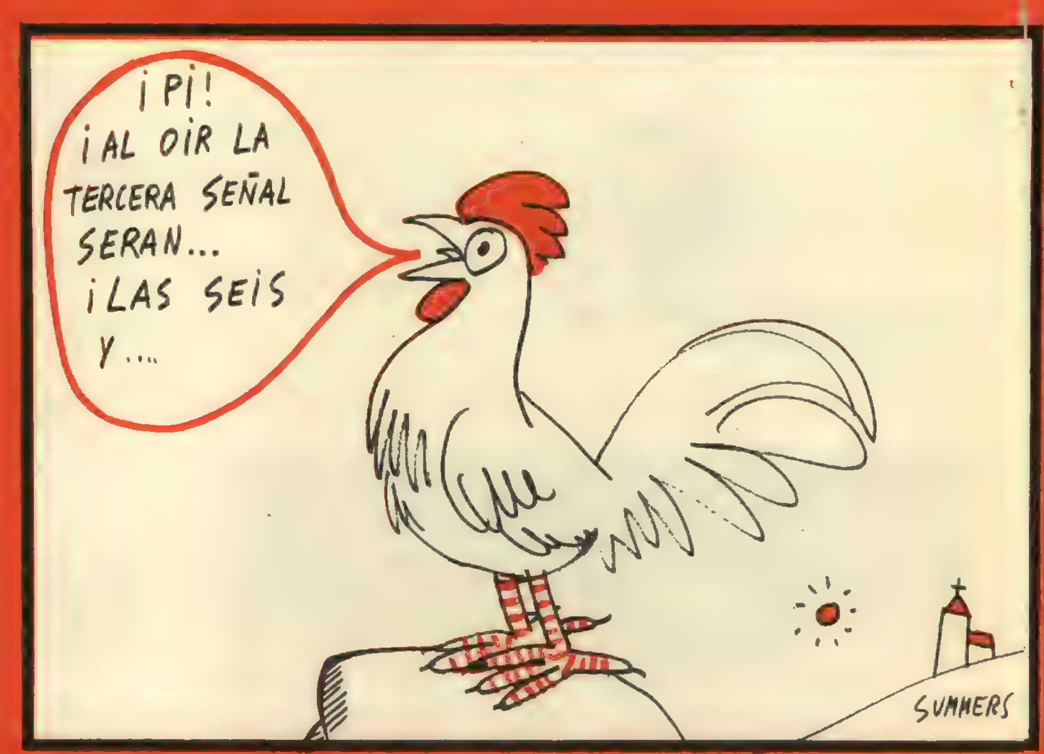

¡¡IROS TODOS A LA MIERDA!!
SUMMERS



Summers


EL INGLES SIN ESFUERZO
SUMMERS


SUMMERS

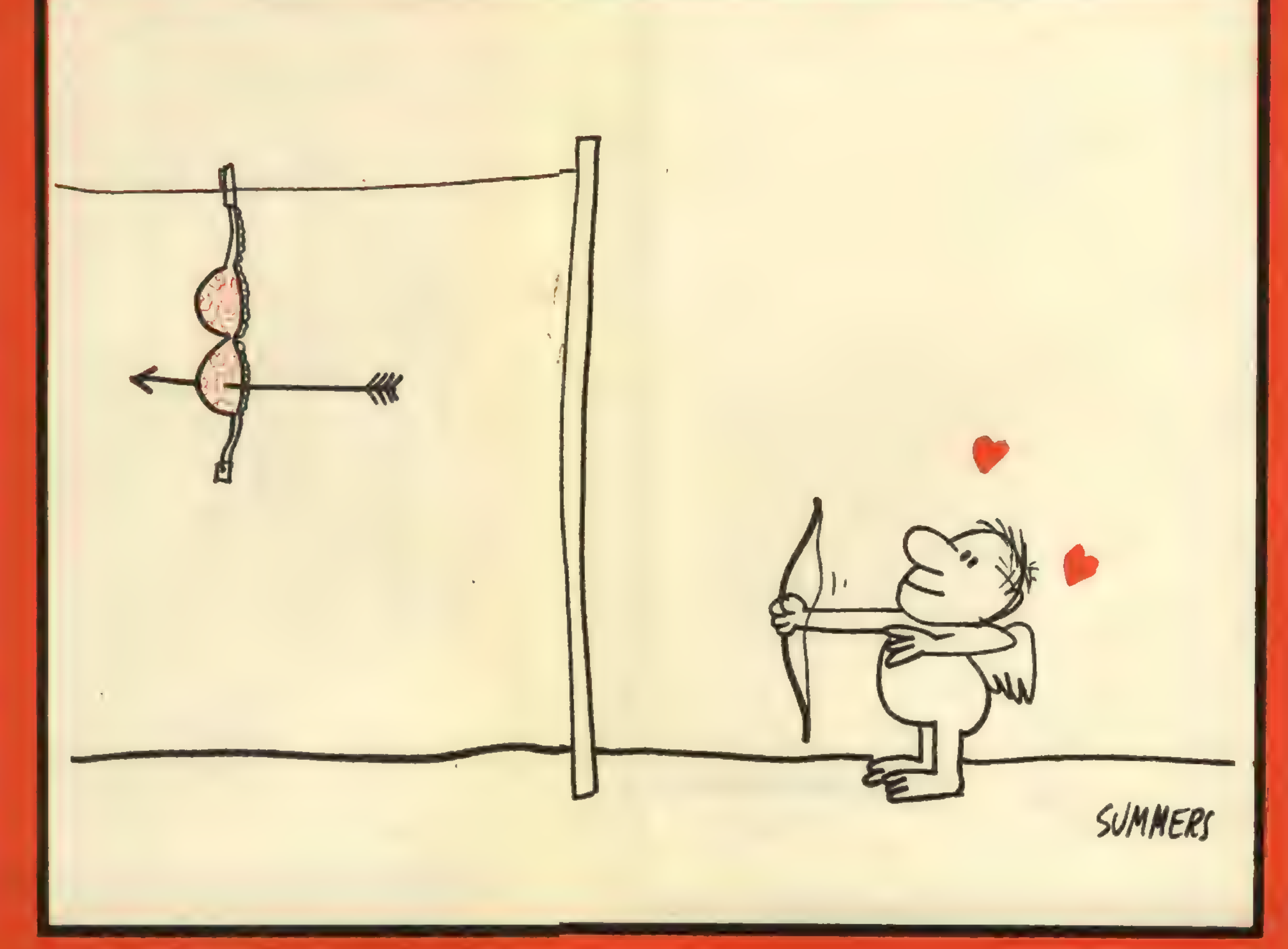

¡PI! ¡AL OIR LA TERCERA SEÑAL SERAN... ¡LAS SEIS Y....
SUMMERS


¡NADIE ES PERFECTO!


¡NO SEAS LOCO SERAFIN! QUE TE PUEDES DESGRACIAR!
SUMMERS


¡CHINCHA! ¡RABIA!
SUMMERS


¡¡IROS TODOS A LA MIERDA!!
SUMMERS


SUMMERS


¡ESO QUE ESTAN USTEDES HACIENDO NO ESTA NI MEDIO BIEN!
SUMMERS


¡NADIE ES PERFECTO!


¡NO SEAS LOCO SERAFIN! ¡QUE TE PUEDES DESGRACIAR!
SUMMERS


¡CHINCHA! ¡RABIA!
SUMMERS

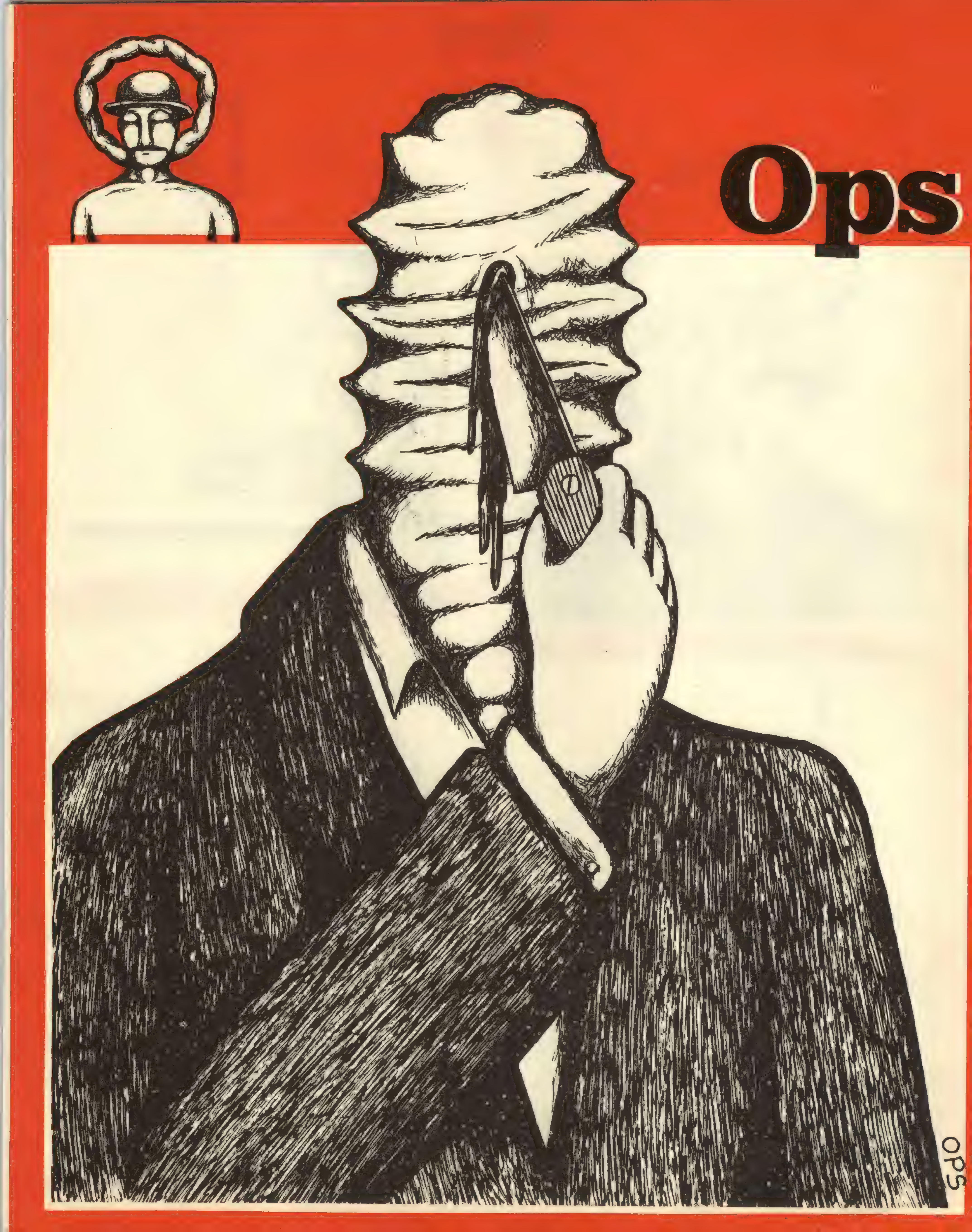

SUMMERS


¡ESO QUE ESTAN USTEDES HACIENDO NO ESTA NI MEDIO BIEN!
SUMMERS

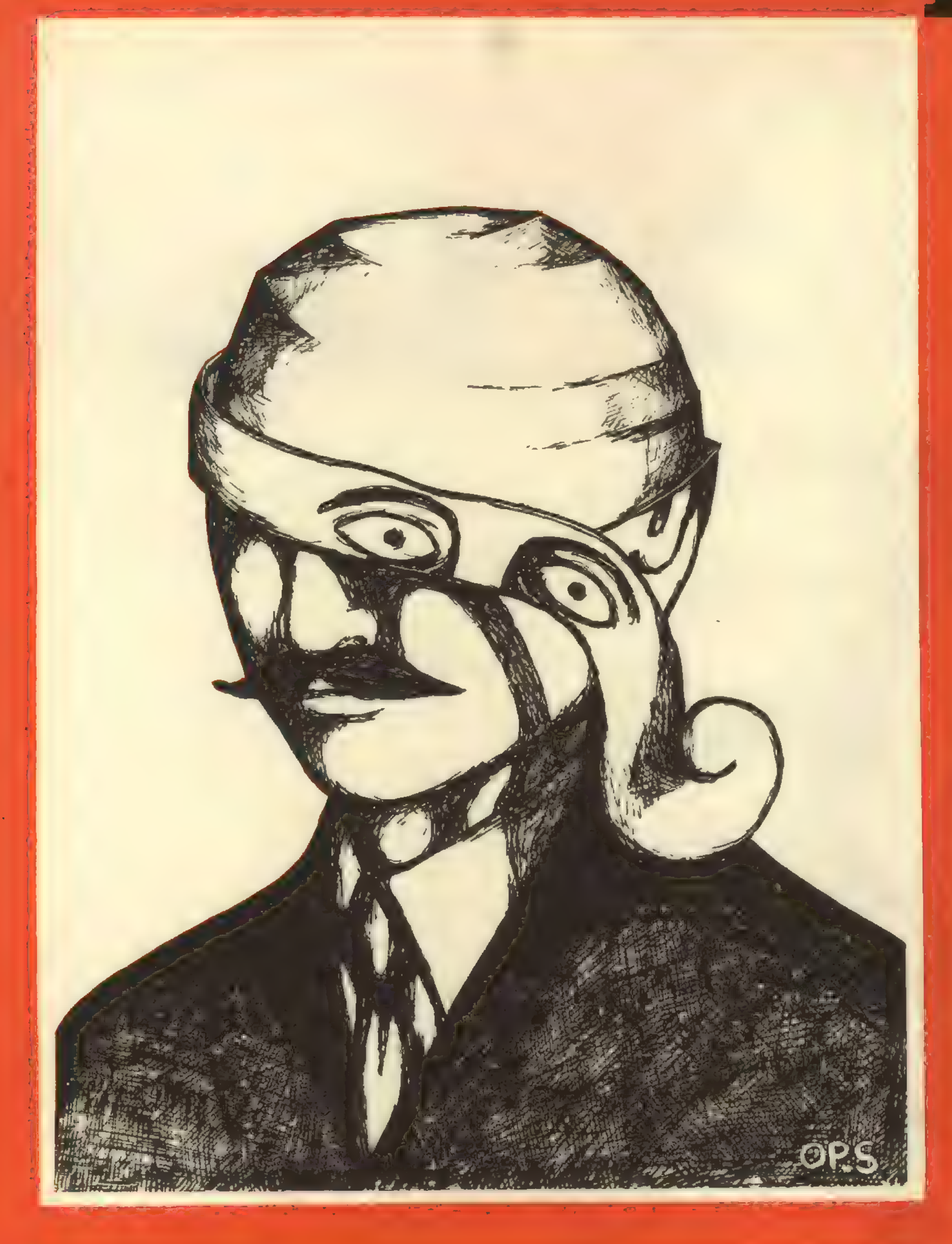
Summers



¡ESTOY DE LA MANCHA YA.. HASTA L...
SUMMERS
SUMMERS
¡ANDA! ..Y AHORA.. ¿QUE PONGO?
SUMMERS
.. PUES YO HIJA! EN CUANTO LLEGA EL VERANO ME QUITO LA FAJA Y ME QUEDO EN LA GLORIA!
SUMMERS


Ops
OPS

Ops









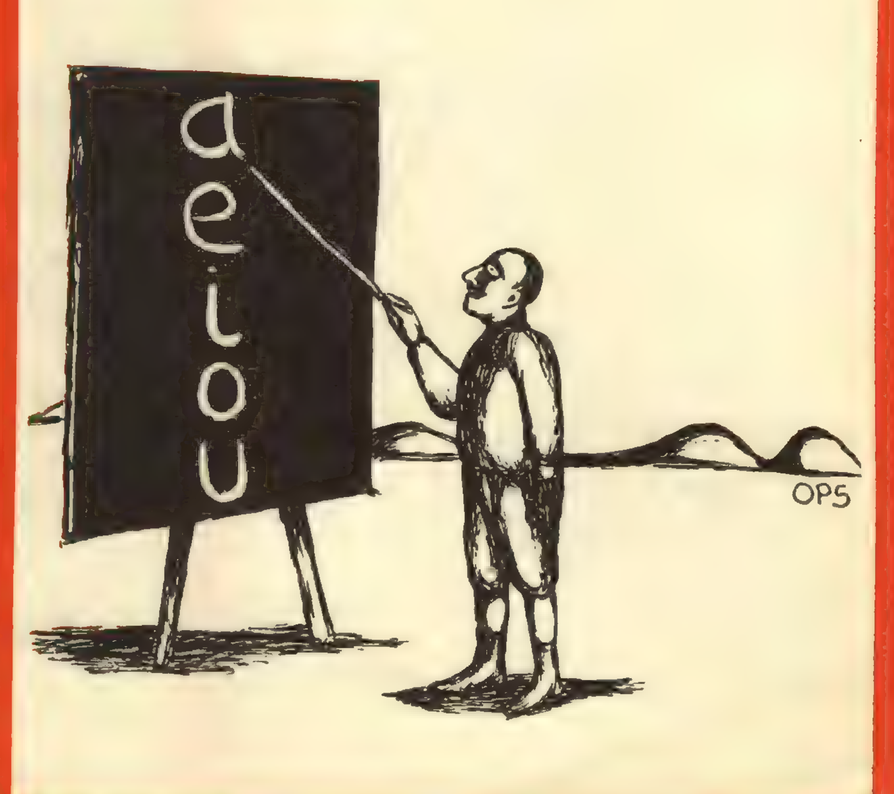
Ops












PERICH


PERICH

Perich




NOTA
ENTREMESES...200
GAMBAS ... 160
FILETE ... 250
POSTRES...100
VINO.....150
TOTAL 860
PERICH


PERICH

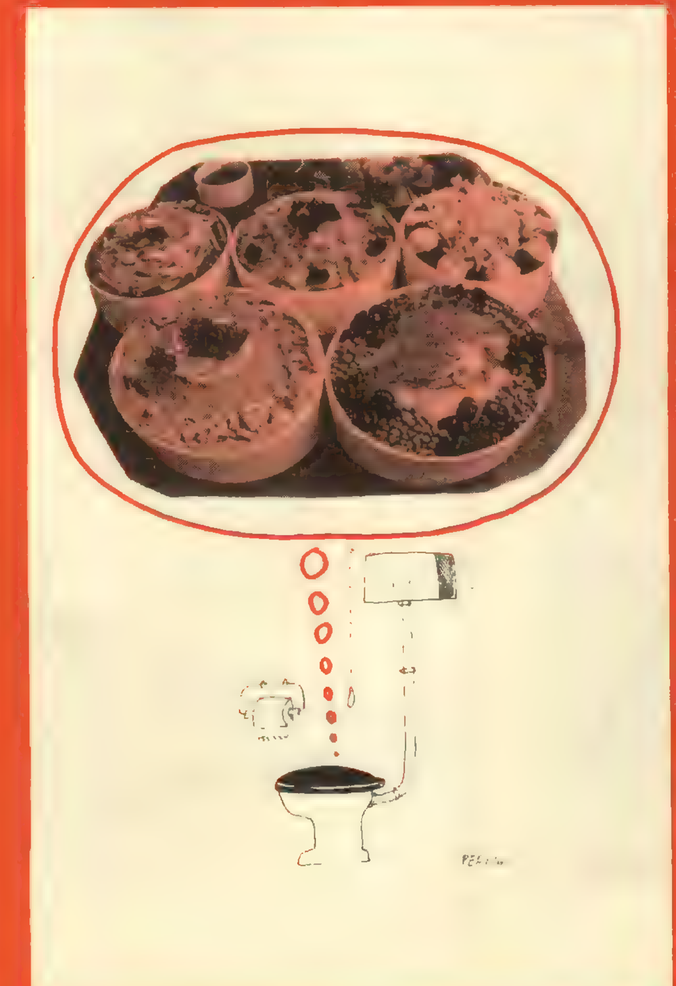



el PERICH




el PERICH


EDUQUE A SU HIJO
EDUQUE A SUS HIJOS
EDUQUE A UNA FAMILIA NUMEROSA
EDUCACION SEXUAL
el PERICH




¿QUIEN SOY...?
PERICH

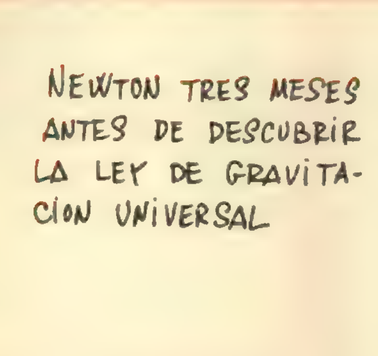
Perich


DESMADRE NO HAY MAS QUE UNO

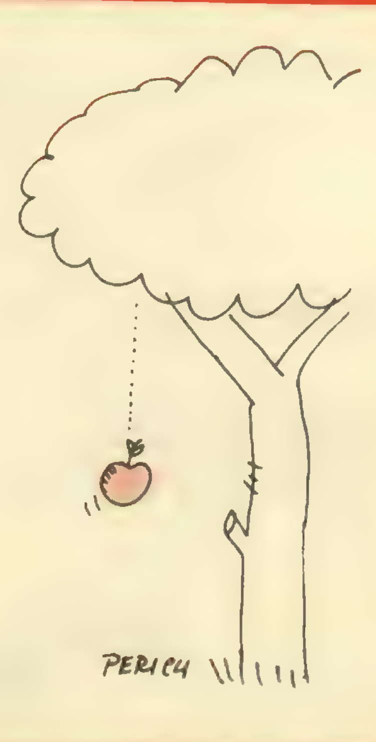

¡MIRA QUE ERES MALA, LEDA! ¿QUE TE HABIA HECHO ESTE POBRE CISNE?
PERICH

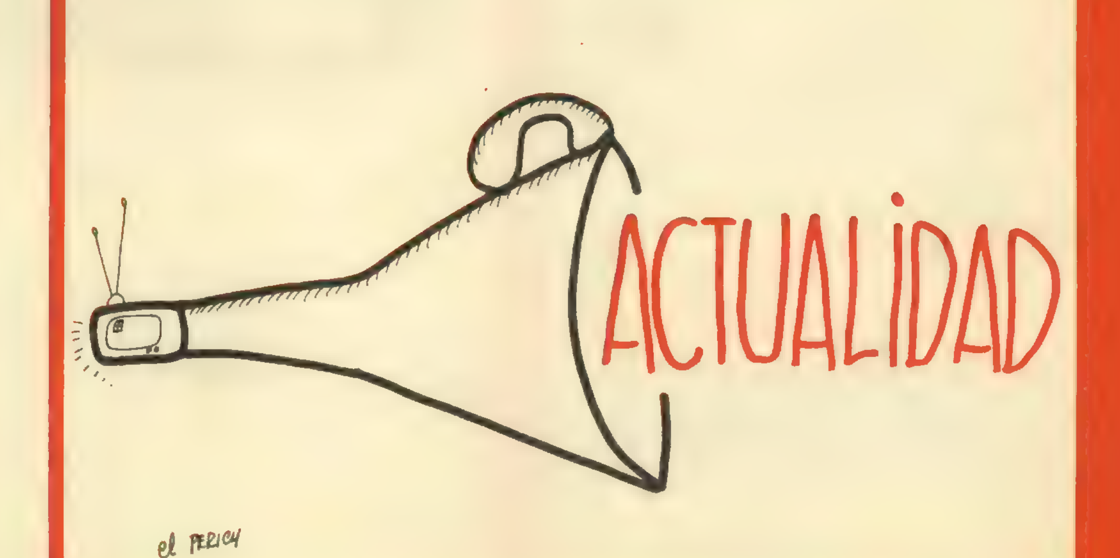

PERICH


¿VE COMO NO ES CIERTO QUE "SIEMPRE SE VAN LOS MEJORES"?
PERICH


NEWTON TRES MESES ANTES DE DESCUBRIR LA LEY DE GRAVITACION UNIVERSAL




PERICH


ACTUALIDAD
el PERICH

EL HUERTO REALQUILADO

MIGUEL era huérfano. Su padre murió sin testar, y su madre habiendo gestado. Pero como los padres de Miguel murieron sin descendencia, Miguel la tomaba con el gato. Por eso era huérfano, porque a todos los huérfanos les da por tomarla con el gato, por parte de madre, y con el padre, por parte meteorológica, que es lo que se llama problema generacional o huevos a la flamenca. Pero con mucha sal y mucho huevo intermitente. Vamos, lo mismo que llevan los vampiros en el buche a la hora de cerrar las tiendas. Y precisamente ahí, en el buche, empezó la tragedia o vida ortopédica de Miguel. En efecto, un buen día, antes de poner su barba a remojar, Miguel se dedicó a la importación de conejos austríacos para compensar la devaluación de la esterlina. Con ellos, con los conejos austríacos, Miguel tejía solapas de visón para los caballeros, y para las señoras, feldespato de mica. Y como el negocio creció de golpe, Miguel se desilusionó, pues la prosperidad era lo único que le producía urticaria o el mal de la cabaña. Aquí era donde Miguel acusaba más la influencia colonial, aunque él, como la gran mayoría de los dromedarios tibios, era racista, y como la gran minoría de atletas olímpicos, amante de la cibernética. De ahí, que Miguel no dudase un solo momento entre besar a la turista o hacer el caldo gordo. A pesar de que la turista en cuestión se desayunaba con mentas y se sentía vulnerada al más leve hachazo en el labio de arriba, cosa nada extraña si tenemos en cuenta que las minas de cobalto donde mejor se llevan es en el patio de butacas. No obstante, Miguel prosiguió su marcha hacia la eternidad con una parsimonia neurótica. Primero, se quitó las botas y comprobó la calentura de los plátanos; luego, optó por confeccionar un gas casero con poderes culinarios, y por último, le echó una mano a la filosofía existencial. Tras esto, se hizo con un palo de escoba, dos huevos crudos, un suspiro neozelandés, varios sistemas de alarma, un kilo de heroína y se lanzó a la casa de campo a remar sobre el catre de aceite. Y allí conoció a su propia incongruencia, sentada encima de un baúl en consigna, con las piernas abiertas como si se tratara de una rifa benéfica. Y Miguel fue feliz hasta que llegaron a la ciudad los tupamaros, pues éstos, a la primera de cambio, le serraron los glúteos con un centollo y le echaron «pippermint frappé» en el bolsillo del vecino. Con lo cual se demuestra que el Corso acaba de llevarse al huerto a todos los lectores paulatinos y descendentes.

JIMMY CORSO

¡MULTIPLIQUE SU DINERO!
¡HÁGASE RICO SIN ROBAR!

¡así de fácil!

Multiplique su dinero por 2, 4, 8, o el número de veces que desee.
CON SÓLO UNAS TIJERAS Y UN BILLETE PRESTADO POR UN AMIGO PODRA VD. HACERSE MILLONARIO

¡HAGA LA PRUEBA!!!



TRADICIONAL ARTICULO SOBRE LOS RODRIGUEZ

Como toda publicación periodística que se precie, en HERMANO LOBO no podía faltar el tradicional artículo veraniego sobre los rodríguez. Al tiempo que comenzamos a escribirlo, prometemos a nuestros lectores otro preciso y organizado sobre las castañeras, que publicaremos en cuanto llegue el otoño. En nuestro artículo de hoy, no vamos a hablar del tren botijo, de las comidas en los restaurantes de la esquina y de los adulterios frustrados, sino de algo distinto y, sin embargo, tan tradicional en el rodríguez como todo lo que queda dicho.

Porque hay muchísimos señores que se llaman Rodríguez y que no pueden ser rodríguez, por más que lo intenten. Ya va siendo hora de reivindicarlos.

Ahora mismo nos acordamos de José Rodríguez Sánchez, peón de albañil, que a estas horas estará terminando, contra reloj y a destajo, un bloque de apartamentos en Marbella.

También recordamos con respeto al reverendo don Servando Rodríguez Márquez, cura ecónomo de una iglesia parroquial de la Costa del Sol. Vaya nuestro saludo para Juan Rodríguez García, natural de Salvatierra de los Barros y emigrado hace unos meses a Barcelona, que no tendrá este año vacaciones y tampoco dinero para mandar a la familia fuera y quedarse de rodríguez, porque hace sólo quince días que, por fin, ha encontrado empleo de auxiliar administrativo, gracias a la recomendación de un paisano suyo que es funcionario de Sindicatos. En lugar aparte hemos de citar a Tomás Rodríguez «Carreterito de Ecija», aspirante a matador de novillostoros, que se pasará todo el verano por las capeas de Extremadura y Castilla a ver si alguien le echa una mano y puede llegar a matador.

Que sepamos, ninguno de estos señores Rodríguez mandarán a la familia fuera y se quedará de rodríguez. Para que vean cuán contradictoria es la naturaleza humana.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

ACERTIJO
(Soneto)

UN cuerpo obscenamente tecnocrático,
dos ojos, dos, pechuga repatriada,
aunque se enjuaga el paladar con cada
axila de la huérfana del ático;

pero como la huérfana del ático
no comulga con química importada,
el caso se somete a la cuñada
de la enfermera del señor asmático.

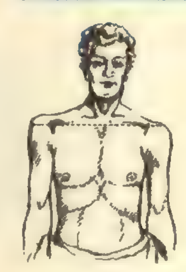
AÑADASE un pastel de fresa andante
y dígase por radio que la amante
es más manca que coja en la cantina.

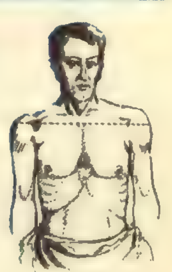
Y apúntese el horario de la pera
de forma juvenil en primavera,
pues huele mucho el pie de la gallina.

Solución: No tiene.

EL TAMPAS

¿TIENEN LAS TENDENCIAS POLITICAS UN ORIGEN BIOLOGICO?


Recargo del lado derecho


Recargo del lado izquierdo

Pues ya ven: parece ser que sí, según ha declarado recientemente el famoso historiador y equilibrado centrista don Facundo Bienestar.

Se incluyen pruebas.

genocidio

SE estremeció en una convulsión que le recorrió desde el flequillo hasta los zapatos. La estrechez de aquella especie de celdilla le impedía cualquier movimiento que no fuera absolutamente vital. Abrió la boca con ansiedad para aspirar una bocanada de aire, pero con tan mala fortuna, que, simultáneamente, el negro tubo situado a escasos centímetros de su nariz soltaba un chorro de gas letal que inundó sus casi agotados pulmones.

Miró hacia ambos lados con desesperación, y aunque la niebla, como precursora del trágico final, comenzaba a cegarle, descubrió varios rostros que con una mirada maligna le observaban tras los cristales sin perder detalle de su horrenda agonía. Maldiciendo de su ascendencia judía, leyó por enésima vez el cartel que, pintado burdamente, frente a él, rezaba: «NI ROJOS NI JUDIOS», y una enorme cruz gamada a modo de rúbrica.

Otros tubos lanzaron nuevos chorros de gas que inundaron el receptáculo. Varios compañeros de infortunio a su alrededor sufrían una suerte similar.

Con un postrer esfuerzo, don Samuel Salomón, profesor particular de lenguas semitas, subió la ventanilla de su coche para terminar de polucionarse al menos en silencio.

Al mismo tiempo, en USA y en casi todo el mundo, la pena de muerte era declarada anticonstitucional y prohibidas terminantemente las pruebas termonucleares.

Para que vean ustedes.

ELE



MI COLUMNA SECRETA

Por SISI LOPEZ

Ha llegado a la preciosa localidad de Benalpón el conocido «playboy» Domingano. Según sus declaraciones a la prensa, esta será la última temporada que ejercerá en esta costa, ya que tiene planes más ambiciosos para el futuro. En los mentideros de Benalpón se especula con la posibilidad de que Domingano haya firmado contrato con la casa Gungun and Chicachica Boom Corporation, para promocionar en los países africanos su popular campaña «Tanques para el progreso».

La bomba del Certamen de la Canción de las Olas ha sido la noticia de que tras el seudónimo de Ricardo Pitín se encubriera la personalidad del gran don Angosto. Al irse ampliando la información, la opinión pública ha reconocido unánimemente la justicia con que ha sido concedido este galardón, ya que don Angosto, entre otras muchas cosas, es fundador del certamen; hombre puestísimo en asuntos europeos, fiel seguidor de las tradiciones y propietario de un importantísimo negocio discográfico. Y lo que él dijo a los informadores «¿Para qué voy a molestar a más personas, si me lo puedo hacer todo yo?».

Ha llegado a la localidad fronteriza de Montbulton el famoso atracador René Polén, perseguido por un grupo de acreditados «carabinieris». Tanto el señor Polén como las fuerzas del orden pernoctaron en el lujoso hotel Ciel sur Mer. Tras esta noche neutralizada, mañana, a primeras horas, se reanudará la persecución.

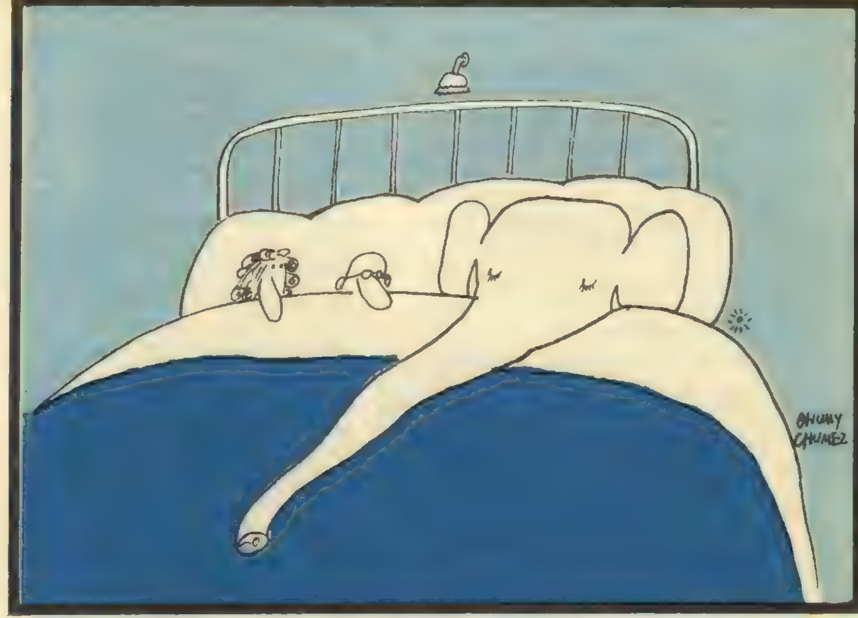
El preparador del señor Polén, que le acompaña en esta huida, calcula que la salida se dará aproximadamente hacia las siete, contando con que el viento no suponga un impedimento a la hora de poderse homologar alguna de las anteriores marcas de «cross country» que obran en poder del señor Polén.



Las gentes de orden y bien situadas deben realizar con cierta frecuencia giros políticos bien a la derecha o bien al centro. Esos giros son fáciles de realizar, pero se necesita cierta práctica para que pasen inadvertidos.

Hermano Lobo, amante del orden y la paz, alecciona a sus lectores en el último grito giratorio para tales prácticas políticas.





—Cabe con nosotros, pero no debemos malacostumbrarle.





Festivales flamencos del verano

LA XIV CAMARONA GITANA DE VILLANUEVA

VILLANUEVA, 11 (De nuestros flamencólogos, enviados especiales). Los yunques de la penita negra, afilados por los cuchillitos de bronce de la gracia, han destapado hoy el frasco de albahacas del embrujo de España, en Villanueva, con ocasión de la XIV Camaroná Gitana, celebrada este año a beneficio de la Obra Local de Protección de Subnormales.

Hizo la presentación del acto, celebrado en el patio central del Instituto de Enseñanza Media, el conocido orador, poeta, escritor, ensayista, dramaturgo, recitador, guionista, contador de chistes y —sobre todo— agente comercial colegiado, don Samuel Martínez, quien dijo que como Villanueva no hay nada en el mundo, y que el sabor de los camarones —en torno a los cuales giraba la parte gastronómica de la fiesta— no se puede aguantar, por la gloria de su madre, que santa gloria halle. Después anunció que la Comisión Organizadora ha establecido la Orden del Camarón de Plata, y ha acordado conceder el I Camarón de Plata al ilustre académico de la Española don Francisco José López, por su defensa del cante, del tablao, del folklore, de la civilización occidental y del Impuesto General sobre la Renta. Don Francisco José, con lágrimas en los ojos, después de recibir el preciado galardón, de manos del alcalde de Villanueva, dijo, con poéticas palabras, que como Villanueva no hay nada en el mundo, y que los camarones tienen un sabor que no se puede aguantar. Después habló el presentador del espectáculo, el popular locutor Manolo Pepe, que dijo que Villanueva es única en el mundo, y que no hay quien resista el sabor de sus universalmente famosos camarones.

Tras esto comenzó el festival. Mientras, era servida una cena gitana a base de camarones y tinto con casera. Muchos se guardaron, como recuerdo, el papel de estraza de los camarones, firmado por los cantaores que intervenían, para lo cual, la Comisión Organizadora distribuyó numerosos tampones, para los que tuvieran que hacerlo con la yema del pulgar de la mano derecha.

«Flamenquito de Granada» cantó fandangos y serranas; «El Calzonas de Lebrija», serranas y fandangos; «El Camiseta de Jerez», serranas, fandangos y polos; «Manuela de Sanlúcar», polos y cañas; «El Seíta de Utrera», cañas y polos; Curro Aracena, soleares, seguiriyas y bulerías; Manolo Aracena, seguiriyas, soleares y bulerías. Finalmente, don Argantonio Aracena, aparte de cantar bulerías, seguiriyas y soleares, durante cinco horas y media, dio una lección magistral de sus cantes enciclopédicos, recomendados por la Academia; terminada la cual, todos los flamencólogos presentes, ciegos de «Johny Walker», metieron por fiesta el «Guadeamus igitur»; mientras, un conocido empresario de tablao se echaba los calzones abajo y dos jóvenes antropólogos sociales norteamericanos se rasgaban las camisas, como expresión de que aquello no se podía aguantar.

A la guitarra tocaron «Baltasar de Aracena», Chico Baltasar, «Manolo el de Baltasar» y un cuñado de Baltasar, que por el invierno trabaja en Alemania y que se está metiendo en esto.

Cuando nos vinimos de Villanueva, los picos de los gallos cavaban buscando la aurora (el subrayado es lo único nuestro, todo lo otro, ha sido don Argantonio Aracena el que nos ha dicho cómo teníamos que ponerlo).

LOS CAMBORIOS DE SANTURCE





INFORME COMERCIAL DE UN SEÑOR BANCARIAMENTE DESCONOCIDO

HISTORIAL Y ACTIVIDADES.— Las gestiones llevadas a efecto nos hacen venir en conocimiento que la persona natural consultada no es lo que se dice una firma comercial, sino simplemente un señor particular que tiene un negociejo. Este señor particular es el siguiente:

Don José Sánchez García, nacido en 1935, en Don Benito (Badajoz). Según nuestras referencias, no tiene título académico alguno, aunque sabe poner su firma, si bien con ciertas dificultades gráficas. Nos consta que hacia 1948 emigró con su familia a Sevilla en busca de trabajo. De estado civil, casado, con doce hijos, y con domicilio en Sevilla, Casitas Bajas del Polígono de San Pablo, calle 800, número 47.

Este señor, desde 1948, viene trabajando en lo que cae: obrero eventual en la construcción, cargador en el muelle, costalero en Semana Santa, chamarilero. Actualmente se conoce dedicado a las explotaciones siguientes:

Contando con un carnet sindical de vendedor ambulante y con una licencia municipal de ocupación transitoria de la vía pública con vehículo de tracción animal, se dedica a la compra y posterior distribución y venta al por menor de chucherías. Para ello cuenta con un carrillo de mano de su propiedad, al que le ha adosado una como marquesina de lona; también cuenta con un pequeño almacén de mercancías, situado en la salita-comedor de su antedicho domicilio de las Casitas Bajas del Polígono.

El negocio del señor Sánchez García, que actualmente está ubicado en la mencionada barriada, junto a los locales comerciales y la parroquia, es de regular importancia entre los similares del ramo en la plaza.

CAPITAL.—Lo que invierte en los negocios antes reseñados, por todos conceptos, atribuidos al mismo, es de 10.000 pesetas, incluido el valor del vehículo. No se le conoce fincabilidad de clase alguna.

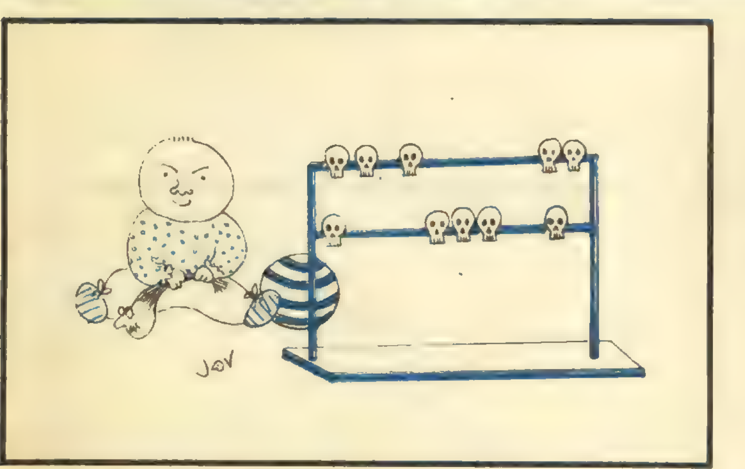
Opera con Pepe el Ditero, con Juan el Ditero, con Pedro el Ditero y con Manolito, «El Niño del Ditero». No se le conocen operaciones con Banco alguno. Fuertes inversiones diarias en el cupón pro ciegos y quincenales a la rifa de un jamón, un billete de lotería y cien duros.

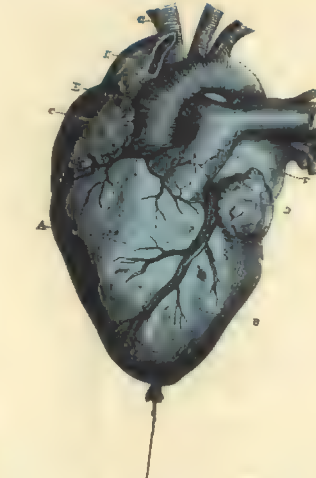
CONCEPTO.—Se trata de una persona natural, con funciones de firma comercial, sector servicios, ramo venta al por menor de artículos de confitería y frutos secos, que se le anotan frecuentes impagados. Según nuestros informes, recogidos en su ámbito de actuación comercial, el señor Sánchez García tiene «lápidas» en varias semillerías y obradores de confitería de la plaza.

Por todo lo cual conviene obrar con la debida prudencia en materia de concesión de crédito ahorro-vivienda al señor Sánchez García, hasta ver si su situación económica y su bastante escasa tesorería (sin efectivo necesario para su normal desenvolvimiento comercial) la puede superar, y, por ello, nuestros centros informativos aconsejan que de confiarle descubiertos, sean limitados; siendo preferible por ahora operar al contado con esta persona natural.

INFORMES EUROSPAÑA















MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XI)

Estaba yo en Rouen comiendo un impresionante lenguado con salsa normanda, cuando tuve la desgracia de leer en primera página que la Flota inglesa había sufrido un gran desastre en los Dardanelos, y que la carrera política de Winston Churchill peligraba. Y sentí un no sé qué aquí, y me dije: «Al fin y al cabo fue el primero. Y, además, el que más he querido, con eso tengo bastante». Corrí como una loca al hangar donde Perceval Roelants ponía a punto un avión, con el que quería sobrevolar los Alpes. Me arrojé a sus pies y le dije entre sollozos entrecortados:

—Llévame a Inglaterra, Perceval.

—Dime, mujer, ¿por qué lloras?

—Debo estar a su lado en estos momentos difíciles.

—Al lado de quién, si puede saberse.

—De Churchill.

No me pidió más explicaciones. Horas después sobrevolábamos Londres, y yo le rogué a Perceval que procurara aparcar lo más cerca posible del Ministerio de Marina. La avioneta se paró a medio palmo de la bayoneta del soldado de guardia, y yo penetré en el edificio sin darle tiempo a reaccionar. Yo gemía más que gritaba: «¡Winston! ¡Winston!», y finalmente le encontré en un despacho gris y penumbroso, preparando las maletas.

—¡Encarna!

—¡Winston!

Sin que mediaran más palabras, nos abrazamos. Yo hacía esfuerzos para colocar la cabezota de Winston sobre mi pecho, pero él no adivinaba mis intenciones maternales y trataba de desabrocharme el corsé.

—No vengo para eso, Winston. Vengo a estar a tu lado en estos momentos de dolor.

Winston, que ya tenía mis enaguas en una mano y mi corsé en la otra, se quedó como herido de perplejidad.

—¿Qué dolor?

—Tu fracaso político.

—¿Llamas tú fracaso a esto? Una mujer hermosa se echa en tus brazos y empiezan unas espléndidas vacaciones.

No paró hasta que una servidora se cuadró.

—Las horquillas, no, ¡ea!

—Se te clavarán en la cabecita.

—Pues que se claven. Pero tú a mí el peinado no me lo descompones.

Horas después desperté completamente despeinada, y cuando le pedí explicaciones a Winston por su desconsideración, me dijo:

—Tenía ganas de ver tu pelo suelto.

Yo no tenía ningunas ganas, porque la cabellera me llegaba hasta las pantorrillas. Winston se empeñó en que me la dejara sin peinar durantes las cortas vacaciones que pasamos en la Región de los Lagos, y con la humedad se me puso rizada, pringosa... una verdadera pena. Cuando llegamos a Escocia, ya no pude más, y le dije claramente:

—Winston, yo me peino.

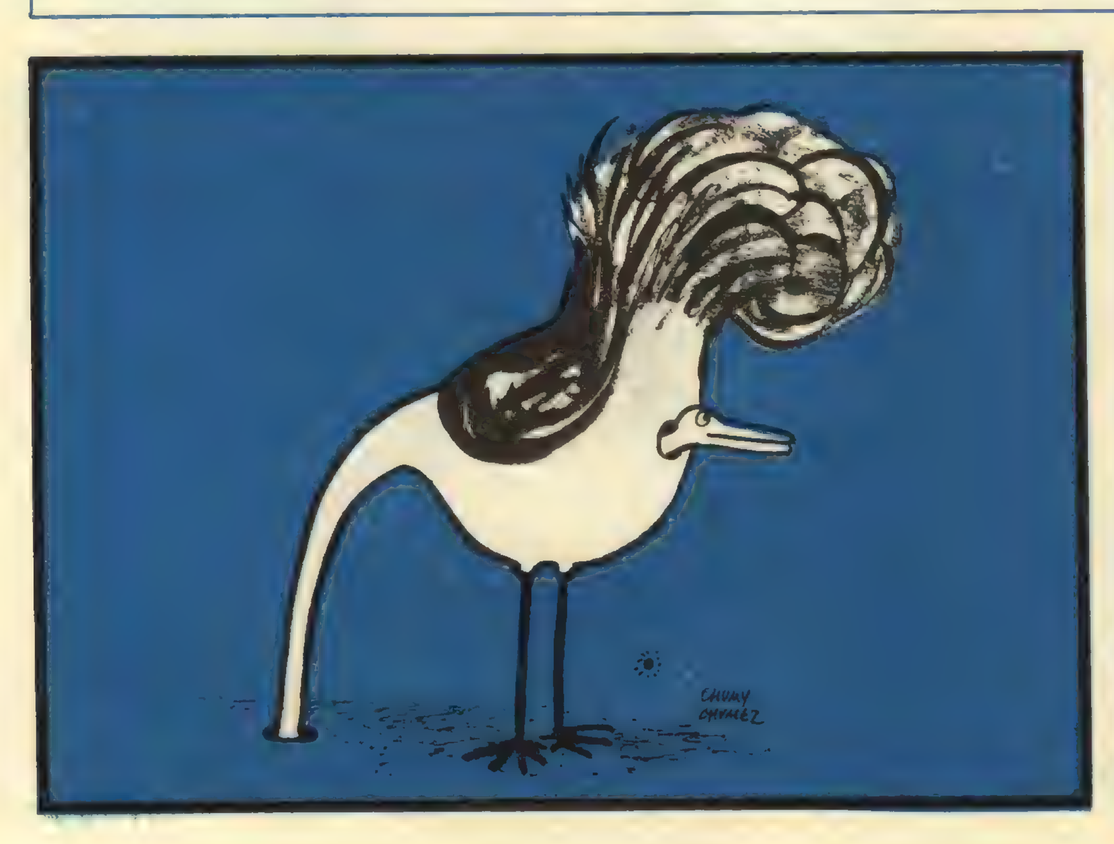
—Tú verás.

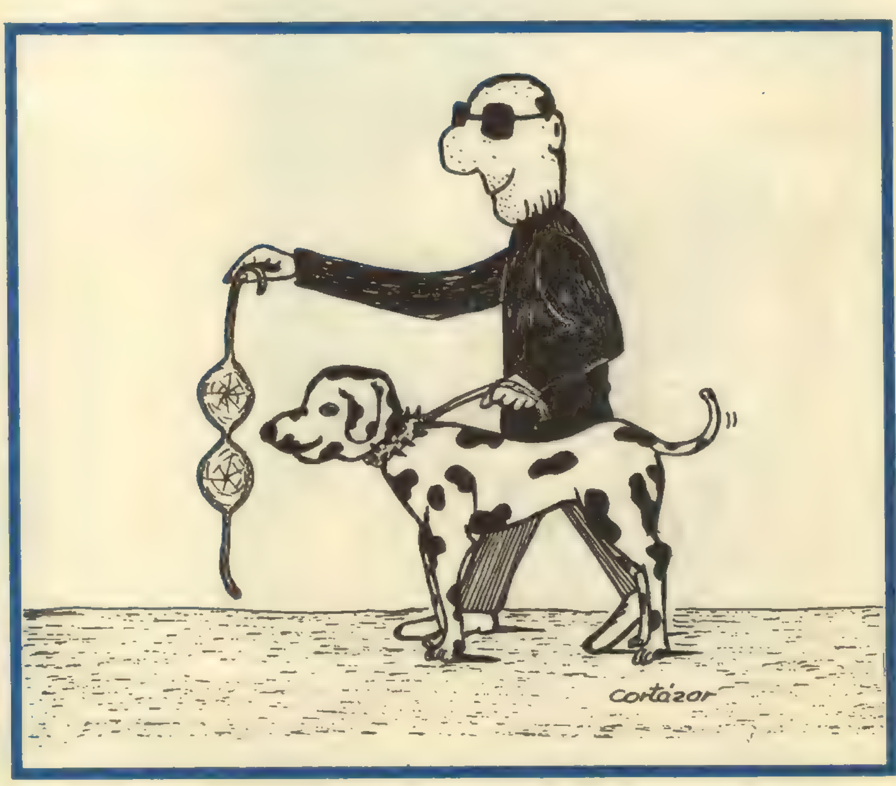
Me peiné un fin de semana aprovechando un puente. Y tal día como el lunes encontré vacía en la cama la huella de Winston. En el vaciado de la sábana reposaba una carta. Pocas palabras: «Ha sido muy hermoso, pero mi familia me reclama».

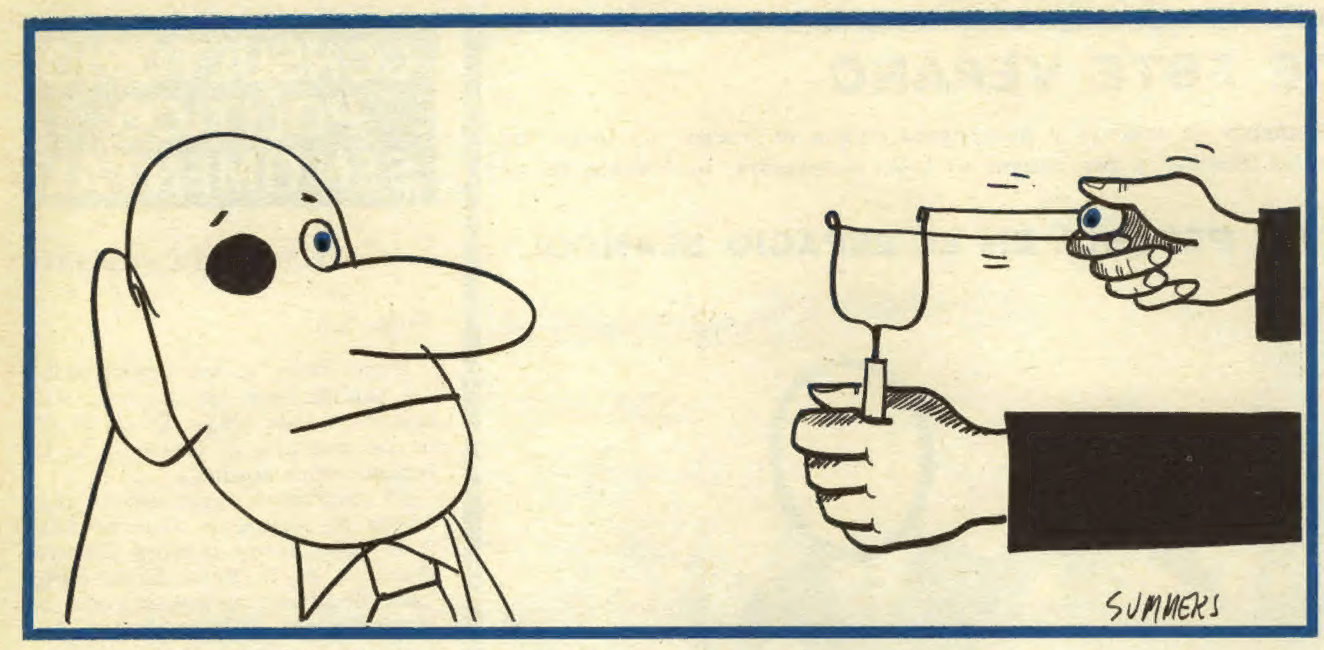
Apreté la carta sobre mi corazón y me eché a llorar. Mientras, «in mente», me cagaba en su padre.

(Continuará)



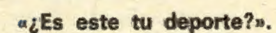






FRASES




«¿Es este tu deporte?».


«Un libro ayuda a triunfar».


«¿Por qué no viniste en tren, papaíto?».





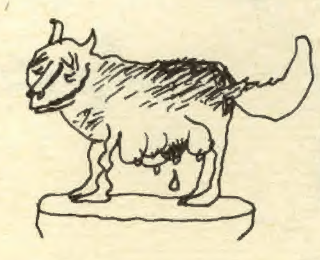






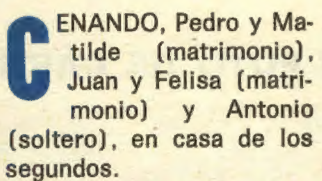








INVITADO SOLTERO



CENANDO, Pedro y Matilde (matrimonio), Juan y Felisa (matrimonio) y Antonio (soltero), en casa de los segundos.

—¿Los niños están acostados? —pregunta, imprudente, Antonio.

—Sí. Es que la pequeña está algo mal de la tripa. Ha debido comer algo, y esta mañana ha hecho una caca amarilla y blanda. ¿Quieres un poco de mahonesa con los espárragos?... ¿O no?... Sí, si están muy buenos... ¡Ay, pero no querías!

—Sí, b u e n o, es lo mismo...

—Es que los niños —dice Felisa— no hay manera de que estén siempre bien. Cuando no es una cosa es otra. El mío mayor, la semana pasada, tenía un atasco tremendo... Claro, se van por ahí y comen tanta porquería, que luego pasa lo que pasa. Le di un laxante suave, y a las dos o tres horas hizo una caca dura, así una cosa como pelotitas y todo lo demás. ¿Antonio, te paso las albondiguillas? ¿No?... Pues te advierto que están riquísimas... Y todo lo demás como el agua. De verdad, Antonio, te estás perdiendo algo bueno, sobre todo la salsa. ¿Cómo la haces, Mati? Me tienes que dar la receta...

—Recuérdamelo cuando acabemos, es muy sencillita. A mis niños les gusta a rabiar, y se hace fácil. A mí me la enseñó mi suegra, y la hago mucho...

—Pues voy a probar con los míos... Sobre todo el chiquitín, que no hay manera de que coma... Claro, como el pobrecito tuvo aquello de la orina, está muy d e s g a n a d o, y me cuesta tanto trabajo que coma, que algunas veces me d e s e s p e r o. ¿Quién quiere más cerveza?... Sobre todo cuando lleva mucho tiempo sin hacer pis, se queda el pobre mío muy palidín, y le doy una cosa que le mandaron, que le va muy bien, y entonces hace un pis muy amarillo, como con espuma. ¿No quieres tú más cerveza, Antonio? Si ya no te queda... ¡Hala, te la pongo!...

—Bue... bueno. Es que no tengo... No sé qué me pasa. Estoy...

—¡Si es que tenías que casarte! Yo no sé qué va a ser de ti cuando te hagas mayor...

—Sí, claro...

—Por cierto, Feli, y a tu chico, el pequeño, ¿se le pasaron ya los pujos?

—Sí... Pasa ese picadillo de pimiento morrón. ¿Alguien quiere?... Lo que pasó luego es que no eructaba, el pobrecito, y lo pasaba...

—Pero Antonio, ¿qué te ocurre? ¿Quieres ir al cuarto de baño?... Allí al fondo, a la derecha...

—¿Qué le habrá pasado? Estaba pálido y creo que tenía náuseas.

—Nada... ¿qué va a ser? Como llevan una vida desordenada y bohemia y no comen a su hora, luego todo les sienta mal. Y no digamos una comida en condiciones...

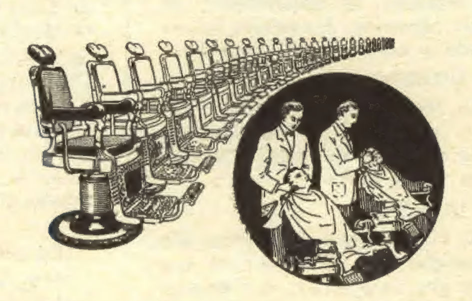
—Eso debe ser, claro. Es una pena este chico...

—Sí que lo es... En fin. ¿Quieres más mahonesa con los espárragos?

—Bueno, venga un poco.

GOLIAT

CAMPAÑA DE ERRADICACION DE «HIPPIES»

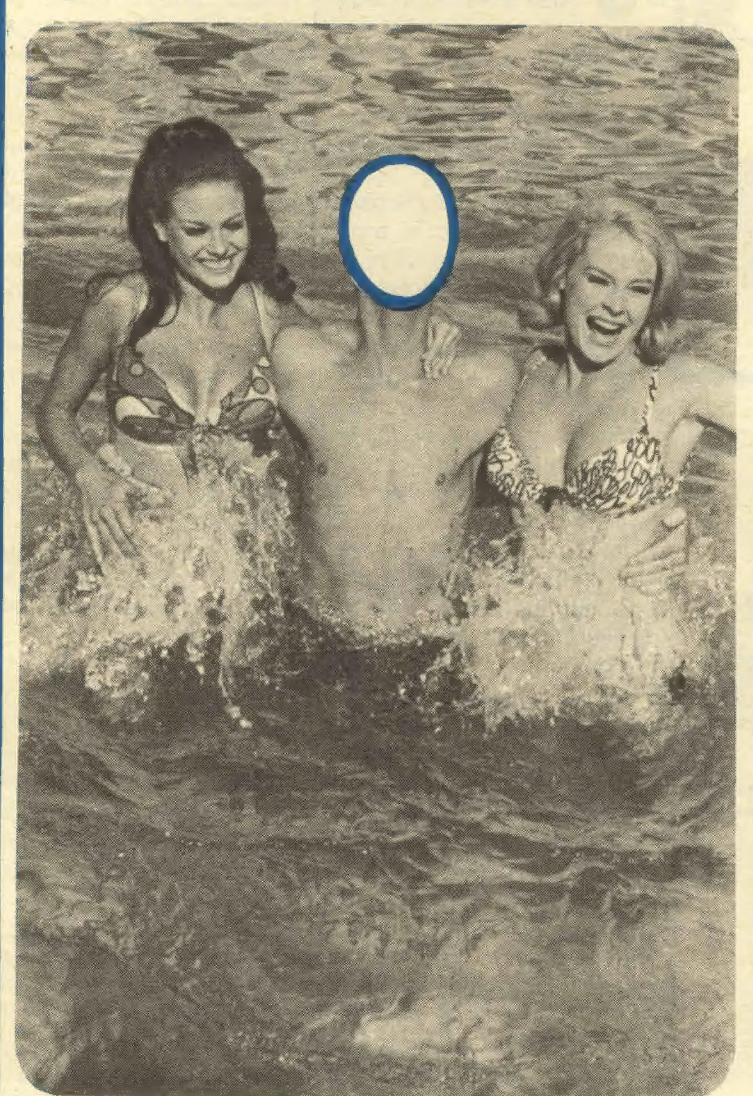


Estos sillones de barbero recientemente importados parecen esperar impacientes el trasero de los «hippies» que han de ser decentados, como lo están siendo los dos melenudos del grabado, convertidos en un santiamén en limpios y honestos ciudadanos, listos para la exportación.

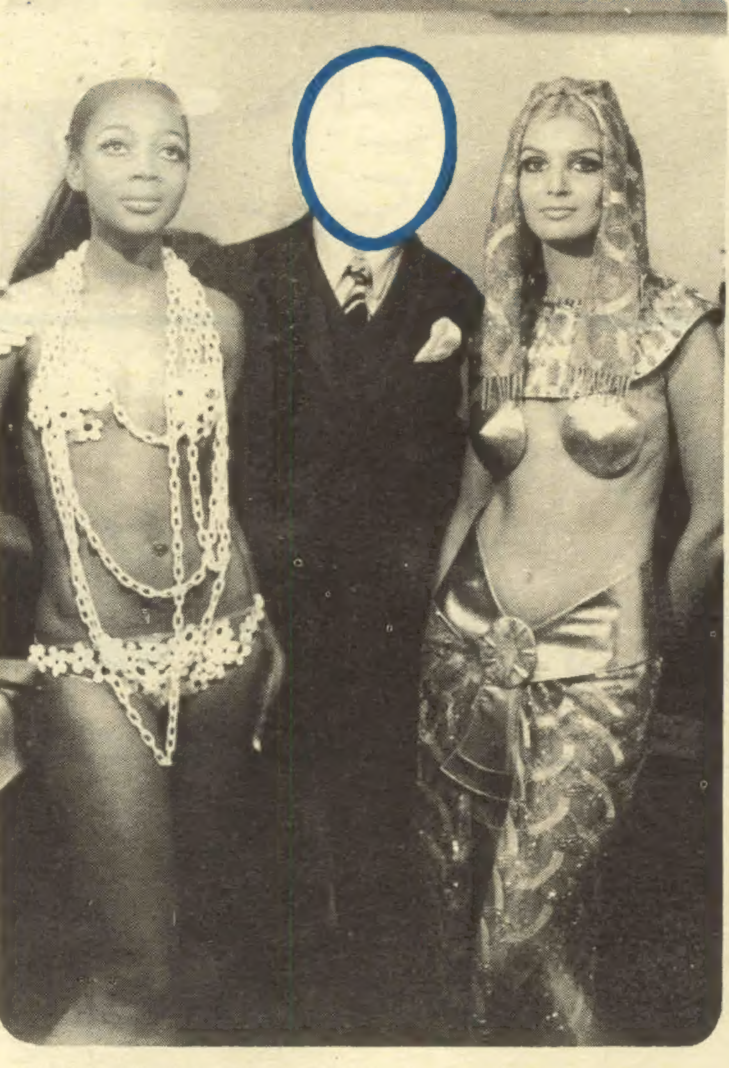
SU LIGUE DE ESTE VERANO

Venza sobre las bromitas reticentes de sus compañeros de trabajo y prevéngase contra el fracaso de todos los años. Estas vacaciones serán distintas. A su vuelta podrá mostrar a sus amigos el bello «souvenir», testimonio de su irresistible atractivo.

¡RECORTE SU FOTO DE CARNET Y PEGUELA EN EL ESPACIO BLANCO!



Modelo «Solitario de piscina».



Modelo «Rodríguez de ciudad» (para cabezas gordas).

CONSULTORIO POLITICO-SENTIMENTAL

Por FEDERICA DE BRAGANZA

Iltma. Sra.:

Desde hace varias generaciones, mi familia tiene un pequeño establecimiento de libros. Desde el día de su apertura, la desgracia se ha cebado sobre nosotros.

Mi tatarabuelo inauguró la tienda en los primeros años de 1800, y la puso como nombre Librería Martínez de la Rosa. Unos pocos años después, y acusándonos de **afrancesados**, unos exaltados destruyeron totalmente el local.

Después de ser perseguidos y desterrados varios miembros de la familia, mi abuelo se hizo cargo del negocio. Cambió el nombre por el de Librería Alemana, y con ilusiones renovadas se propuso sacar adelante a sus once hijos. En 1914, un grupo de **francófilos** quemaron el establecimiento y produjeron heridas a mi abuelo, de las que murió unos meses después.

Mi padre buscó nuevos horizontes para nuestro comercio, y se instaló como propietario de la Librería Religiosa Santo Tomás de Aquino. En 1935, los partidarios del Frente Popular le destrozaron totalmente el local, y obligaron a cambiar el nombre por el de La Internacional...

Desaparecido mi padre en 1939, me tocó a mí el turno de regentar el negocio, y como primera medida para la reapertura cambié el nombre por el ampuloso de Britania, y me especialicé en libros científicos. Viví unos años inolvidables de paz y prosperidad, hasta que en 1957, y coincidiendo con las manifestaciones reivindicatorias de Gibraltar, y al grito de: «¡Gibraltar, español!», me rompieron todos los cristales de la tienda y se llevaron todos los libros en señal de protesta.

Después de estas amargas experiencias, decidí no arriesgarme más, y puse simplemente nuestro apellido a la puerta del establecimiento... Hace sólo unos días, usted lo habrá leído la prensa, la Librería Casals fue asaltada por un grupo de jóvenes, que destrozaron las lunas y lo llenaron todo de pintura roja.

¡Señora!, aconséjeme, porque estoy al borde del colapso.

UN LIBRERO

RESPUESTA:

Mi desconsolado amigo:

El primer error de su familia es haber puesto una librería. Usted todavía está a tiempo. ¿Por qué no transforma su negocio en una tienda de paraguas, por ejemplo? Ganaría más dinero y se llevaría menos disgustos.

¡Ah!, si sigue mis consejos, no quiera usted ser original y ponga en la puerta simplemente PARAGUAS.

PARA ESCRIBIR POSTALES VACACIONALES

MUCHOS lectores nos escriben pidiéndonos ideas geniales con el fin de poner cosas originales al reverso de las tarjetas postales durante el veraneo y mandárselas a los amigos para darles envidia. A fin de terminar con la vulgaridad de poner siempre en las postales eso tan manido de: «El ojo que ves no es ojo porque tú lo veas, es ojo porque te ve», ofrecemos a continuación un útil repertorio de originalísimos modelos de texto para tarjetas postales veraniegas.

MODELO NUMERO 1

«Queridos padres: Esto es precioso; la arena, finísima. El apartamento es chico, pero cabemos. Joaquinito no se ha quemado y come magníficamente».

MODELO NUMERO 2

«Querido Manolo: Esto es precioso. Anímate y ven este fin de semana. En el apartamento de Mari Carmen tienen una cama libre».

MODELO NUMERO 3

«Querido Pepe: Esto es precioso. Me acuerdo mucho de ti. A ver si me mandas un giro telegráfico, que se nos ha acabado lo que nos diste en la estación».

VARIANTES PARA SIERRA

Los anteriores modelos están pensados para playas. Sirven igualmente para sierra o montaña, con leves variantes. Así:

MODELO NUMERO 1 (VARIANTE MANTA)

«Queridos padres: Esto es precioso y hace una temperatura magnífica. Esta noche hemos dormido con dos mantas. La casa es chica, pero hay mantas para todos. Juanito no se ha resfriado y come magníficamente».

MODELO NUMERO 2 (VARIANTE MANTAS)

«Querido Manolo: Esto es precioso. Anímate y ven este fin de semana; tenemos manta para ti, porque aquí hacen falta por las noches. En casa de Mari Carmen tienen hasta una manta eléctrica libre».

MODELO NUMERO 3 (VARIANTE MANTA)

«Querido Pepe: Esto es precioso. Me acuerdo mucho de ti. A ver si me mandas un giro telegráfico, que tengo que comprar mantas, porque no te puedes figurar el frío que hace por las noches».

MR. WELLINGTON
(En colaboración con M. DUPONT)

Nota.—Estos textos son para el reverso. La fotografía en colores del anverso (con escudo de oro o sin él), puede estropearse a discreción poniendo algo originalísimo: una cruz o flecha escrita a bolígrafo y la insual leyenda: «Estamos aquí».



PROBLEMAS DE AJEDREZ

Por MORENITO DE LENINGRADO

Blancas y negras hacen tablas

Posición de fuerzas compensadas gracias a la defensa iniciada por las negras, que compensan la apertura austrohúngara de las blancas.

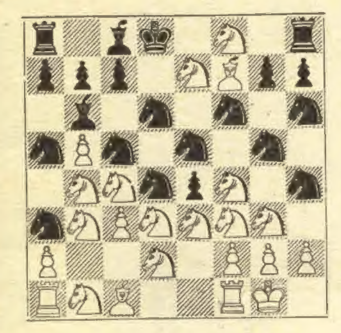
Aunque a primera vista parece que van a ganar las negras, no ocurre así.

¿Por qué?

Madrid, hotel Wellington, 1972.

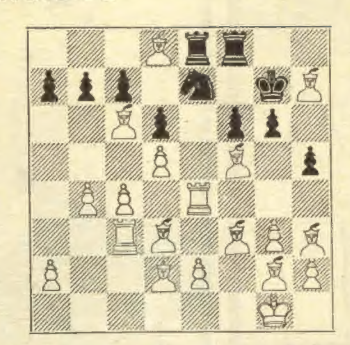
Negras: Sir Arthur Horseman.

Blancas: Don Rodrigo Byass.



SOLUCION

Blancas y negras hacen tablas porque si bien sir Arthur Horsemanes un brigadier jubilado del Cuerpo de Caballería de S. M., que hizo varias históricas cargas en la India, don Rodrigo Byass es un conocido caballero en plaza jerezano, que sabe lo suyo de doma vaquera. Así que por muchos caballos que sir Arthur eche a don Rodrigo y por muchas yeguas cartujanas que don Rodrigo eche a sir Arthur, a la fuerza tienen que hacer tablas. Una variante muy conocida de esta defensa es la llamada «de los cuatro jinetes evangélicos».



Juegan las blancas y ganan

Posición nada comprometida para las negras. A pesar de ello, la jugada de las blancas será imparable, y el prestigio de Borussian quedará por los suelos.

¿Cómo?

Simultánea en Córdoba, 1970.

Negras: Petrossian.

Blancas: José Rodríguez.

SOLUCION

Aunque Petrossian en esta partida demostró que se las sabía todas, no sabía que José Rodríguez es un administrativo de la Caja Provincial de Ahorros que cada mañana se lee, uno detrás de otro, «Marca», «As», «Dicen» y «Mundo Deportivo». O sea, que José Rodríguez todo lo hace a base de Alfil y de alfil.



EN ESTE DIBUJO, EL DIBUJANTE HA COMETIDO SIETE ERRORES. ¿PODRIA USTED DESCUBRIRLOS?

SOLUCION

1.—El rico le está dando al pobre un billete de cien dólares.

2.—El pobre tiene un brillante de cinco quilates y pico en el dedo corazón de la mano izquierda.

3.—El reloj de pulsera que lleva el señor rico no es de oro.

4.—Los remiendos del pobre son de seda natural italiana.

5.—El pobre está recibiendo los cien dólares con la mano derecha y es zurdo.

6.—El pobre está contentísimo de ser pobre.

7.—El rico tiene un pequeño remiendo en la chistera.

diario intimo de un sordomudo

1 de agosto de 1972

Hoy me he dado cuenta de que hay millones de sordomudos como yo. No exactamente como yo, sino, digamos, en estilo moderno.

Yo creo que son sordos como yo todos los que, hasta que las sufren, no se enteran de las decisiones que otros toman sobre sus personas; y son mudos como yo los que no pueden dar su opinión sobre esas decisiones que les aprietan como una camisa de fuerza.

Esa gente va por la vida como yo voy por la calle: que me entero del bocinazo cuando me despierto en el hospital con la cabeza vendada. Yo, al menos, creo tener la ventaja de que lo sé. Pero ellos, los millones de sordomudos de que hablo, se sienten felices, porque creen que saben y que opinan y que los demás escuchan sus opiniones.

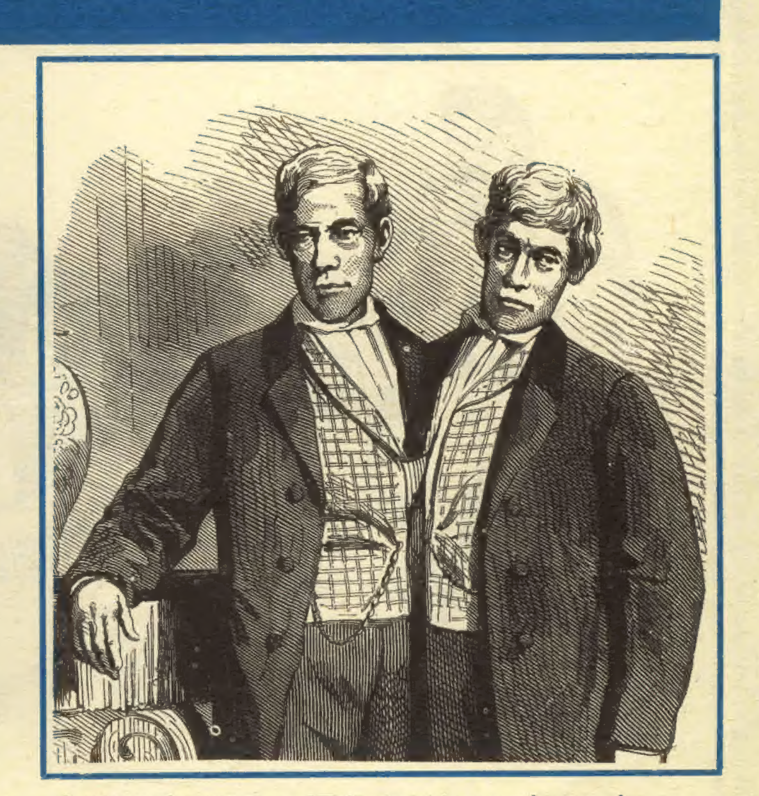
Hoy, en el café, un señor, al que conozco de vista, se ha sentado a mi lado y ha empezado a hablarme. Yo he querido interrumpirle un par de veces para decirle mi desgracia, pero no me ha dejado. Hablaba sin cesar, como un profeta bíblico. Señalaba indignado el periódico, miraba a los lados con temor, me cosquilleaba la oreja con su aliento. Ha llegado a señalar los cielos con su dedo justiciero. Luego se ha ido. Y digo yo: ¿No son sordos los que no pueden oír su propio silencio ni el silencio de los demás? ¿No son mudos los que tienen palabras sin respuesta? Pero, en el fondo, ¡a mí que más me da! Mañana, Dios mediante, si el tiempo no lo impide, me voy a suicidar. Lo haré sin decir ni pío. Como he estado toda mi vida.

Esta es, pues, la última página de mi diario. Si alguien quiere tomarse la molestia, que pegue mi esquela en la próxima página en blanco. Las demás pueden dedicarlas a menesteres higiénicos. Y si el papel le gusta puede hacer lo mismo con las páginas escritas. Están escritas para eso.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO

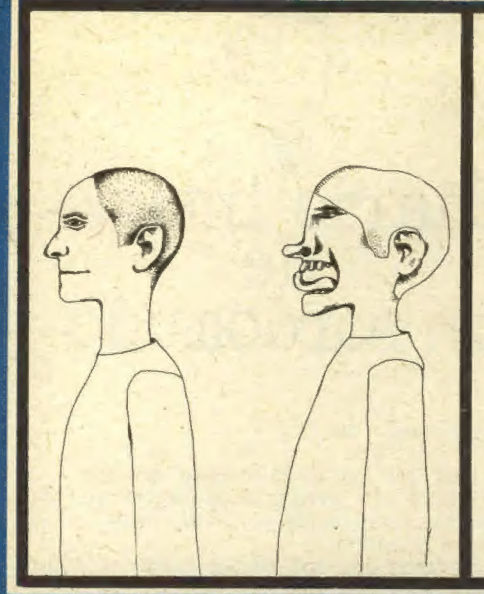
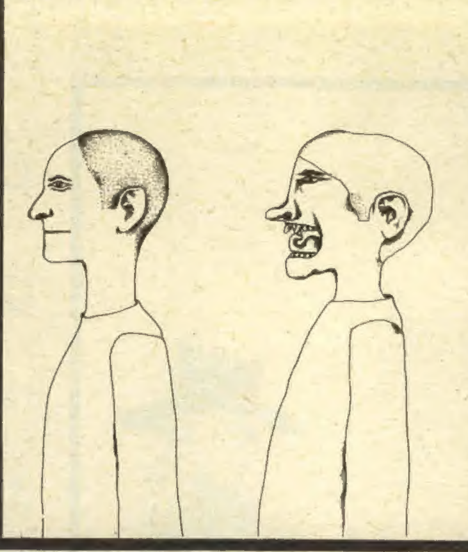
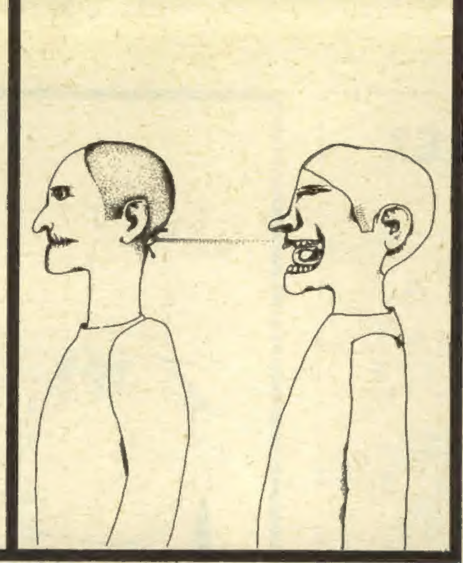
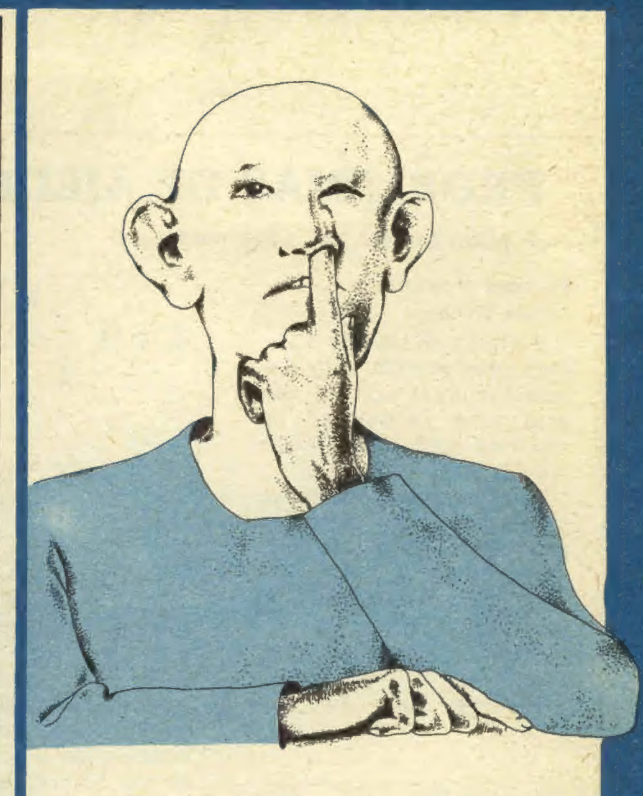


—¿Y a cómo me pone usted el kilo de aquella mujer-objeto?



—A pesar de que uno es de derechas y el otro de izquierdas, nos llevamos como hermanos.





HERMANO LOBO

